

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Rogamos encarecidamente á todos nuestros suscritores se sirvan remitirnos á la mayor brevedad posible, aprovechando las libranzas para periódicos que se venden en todos los estancos del reino, el importe de las suscripciones. El suscriptor que no pueda pagar un año adelantado debe contentarse con abonar medio, y el que no pueda pagar medio año, un trimestre. De esta suerte nos harán un gran beneficio, que permitirá marchar desembarazadamente á esta Administracion, la cual podrá ocuparse entónces en cosas de más provecho para el mismo suscriptor. Advertimos tambien que el pago de la Biblioteca puede hacerse en tres veces, pagando cinco pesetas cada vez.

REBAJA ESPECIAL A LOS SUSCRITORES

Con objeto de corresponder una vez más á la confianza siempre creciente de los suscritores de la BIBLIOTECA, les ofrecemos las siguientes obras con notables rebajas:

		Para los suscritores de EL SIGLO.	Para los no suscritores.
		Pesetas.	Pesetas.
Atthill.	<i>Tratado de las enfermedades de la mujer.</i> (Quedan muy pocos ejemplares.)	2,00	5,00
Bartels.	<i>Tratado de enfermedades de los riñones.</i> (Idem.)	6,00	8,00
Bonis.	<i>Los parásitos del cuerpo humano.</i> (Sólo quedan 16 ejemplares.)	4,50	5,50
Delfau.	<i>Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.</i> (Sólo quedan 20 ejemplares.)	12,00	13,50
Durand-Fardel.	<i>Tratado práctico de las enfermedades crónicas.</i> — Los dos tomos (II y III), únicos que quedan. (18 ejemplares.)	8,00	13,50
Erichsen.	<i>La ciencia y el arte de la Cirugía.</i> (Sólo nos quedan tomos 2.º, 3.º y 4.º)	6 pesetas cada uno.	
Fonssagrives.	<i>Principios de Terapéutica general.</i> (Sólo quedan 20 ejemplares.)	4,00	5,00
	<i>Tratado de Terapéutica aplicada.</i> (Tres tomos.) (Quedan pocos ejemplares.)	18,00	22,50
		4,50	6,00
Frerichs.	<i>Tratado de la diabetes.</i>	12,00	15,00
Hegar y Kaltenbach.	<i>Tratado de Ginecología operatoria.</i> (Dos tomos.)	5,00	7,00
Lebert.	<i>Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.</i> (20 ejemplares.)	12,00	15,00
Politzer.	<i>Tratado de enfermedades del oído.</i> (Dos tomos.)	5,00	7,00
Spillmann.	<i>Manual del diagnóstico médico.</i>		
Strümpell.	<i>Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas.</i> (Cuatro tomos.)	20,50	26,50
Zeissl.	<i>Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.</i> (8 ejemplares.)	12,00	15,00

Todas las demas obras de la BIBLIOTECA están agotadas, pero podrá hallarlas el lector en la librería del Sr. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

Esta Administracion sólo responde de las obras que envía certificadas. El costo del certificado son 75 céntimos de peseta. No se remitirá ninguna obra sin que al pedido acompañe su importe.

Ayuntamiento de Madrid

VACANTES

Ayuntamiento de Trébago (Soria). — Por dimision del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular del pueblo de Trébago y sus anejos Fuentestreín, Valdelaguas y Montenegro, distantes de la matriz un kilómetro. Su dotacion consiste en 225 pesetas anuales por razon de Beneficencia, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, y 700 medias de trigo comun del país que se calcula podrán satisfacer las clases acomodadas en el mes de Setiembre de cada año, ó sea en la época de recoleccion de frutos, que serán recaudadas por los Ayuntamientos de los pueblos que constituyen el partido.

La situacion topográfica de los cuatro pueblos de que se compone el mismo es elogiado, porque ademas de su corta distancia y buen camino, se ven á la vez desde cualquiera de ellos, y así puede decirse que es un pueblo formado por un triángulo equilátero, iguales en distancia desde la matriz á cada uno de los anejos.

Los aspirantes que se hallen adornados de los requisitos legales presentarán sus solicitudes, acompañadas de la hoja de servicios, al señor alcalde presidente hasta el día 20 del próximo mes de Setiembre, pues pasado dicho día se proveerá en la forma que determina el reglamento de 24 de Octubre de 1873.

Trébago 27 de Agosto de 1888. — El alcalde, *Angel Martínez*.

— La de id. id. de Colungo (Huesca). Hab. 635. Dotacion 40 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, y las igualas, que ascienden á unas 2 000 pesetas, casa y huerto. Solicitudes hasta el 8 del actual al alcalde D. Francisco Coscojuela.

— La de id. id. de Castejon de Monegros (Huesca). Habitantes 1.802. Dotacion 550 pesetas pagadas por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 15 del actual al alcalde D. Sebastian Ferrer.

— La de id. id. de Sella (Alicante). Hab. 1.800. Dotacion 800 pesetas por 200 familias pobres, pagadas por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 20 del actual al alcalde D. Salvador Cerdá.

— La de *farmacéutico* de Almanza (Leon). Hab. 715. Dotacion 100 pesetas por el suministro de medicamento, á 30 familias pobres. Solicitudes hasta el 10 del actual al alcalde D. Félix Melon Ruiz.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cént.
<i>La Medicina y los médicos...</i>	3,00
<i>Paris (viaje médico instructivo)...</i>	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología...</i>	0,50
<i>Una expedicion á las cuevas de Artá...</i>	0,25
<i>Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)</i>	0,75
<i>Inoculacion anticolérica de Ferran...</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales...</i>	1,00
<i>De la ovariectomia en España...</i>	0,50

VACUNOLOGÍA

GUIA DEL VACUNADOR LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo—que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa—al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

BOSQUEJO climatológico é hidrológico de la estacion thermal de San Hilario Sacalm (Gerona), por el doctor D. Nicolás Perez y Jimenez.

Este folleto se vende en las principales librerías y despachos de aguas minero-medicinales.

OBRA NUEVA

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traduccion directa del aleman por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 246 páginas, elegantemente encuadrado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boido.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Espapoleina.—Esparteina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Gochamaca.—Hamamelis virginica.—Haze'ina.—Helenina.—Hipnono.—Hopeina.—Hidrastis canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morrhual.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Pereirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Uréano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Columela, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos decorros.

OBRA NUEVA

LECCIONES CLINICAS

Sobre la inyeccion sanguínea

SUBCUTÁNEA

LA INFUSION DE AGUA SALADA

y la trasfusion intravenosa.

POR EL DOCTOR

H. V. ZIEMSEN

Traduccion directa del aleman por el

DOCTOR FERNANDO PEÑA MAYA

Precio, una peseta.

Se vende en la Administracion, imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 402, y Ronda de Valencia, 8, Madrid, y en las principales librerías.

— OBRA IMPORTANTÍSIMA —

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT

de la cual quedan muy pocos ejemplares.—Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias.

De venta en la Administracion, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pts.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439.

CONTRA LA IMPOTENCIA

REMEDIO POSITIVO

FLUIDO VITAL

Miles de profesores lo prescriben para combatir con seguridad las pérdidas seminales y la atonía del aparato genital. Es el tónico más poderoso que se conoce. Así lo atestiguan millares de observaciones. El *Fluido vital* responde siempre á las exigencias de los enfermos y á las miras de los médicos.

Absolutamente sin peligro: conviene á toda edad, sexo y temperamento.

No hay debilidad ni caquexia posible con el *Fluido vital*.

Precio, 5 pesetas.

Pídase en las boticas.

Remision por correo previo envío, sellos ó giro al *Instituto Celular*, Barcelona.

Venta en Madrid, Carmen, 41, botica.

MEDICAMENTOS AGRADABLES Y EFICACES

PREPARADOS EN LA FARMACIA DE RICARDO GARCERÁ CASTILLO
MAGDALENA, 10, MADRID

Cápsulas blandas de gluten, para administrar los medicamentos de gusto y olor desagradable sin que el enfermo note mal sabor al ingerirlos y las funciones digestivas no se alteren. Tenemos las cápsulas gluten de copaiba y cubebas; de copaiba, cubebas y esencia de sándalo; de copaiba, cubebas, ratania y hierro, todas de buenos resultados para curar en poco tiempo los flujos uretrales y blenorragicos. Frasco de 60 cápsulas, 4 pesetas. Ademas preparamos cuantas formulas nos encarguen.

Cápsulas de cáscara sagrada. Son el mejor laxante que hoy se conoce para combatir el estreñimiento pertinaz y catarro intestinal crónico. Frasco, 3 pesetas.

Cápsulas de extracto etéreo de helecho macho fresco (sin calomelanos), para expulsar la tenia ó lombriz solitaria en dos horas. Frasco, 6 pesetas.

Gránulos de adonidina, diuréticos y cardíacos. Frasco, 3 pesetas. Despachamos tambien la planta *Adonis Vernalis*, á 50 céntimos los 30 gramos.

Jarabe depurativo y antisifilítico de ioduro de sodio compuesto, preparado segun fórmula del Dr. Sanz Bombin, y de gran éxito para combatir la sífilis y sus manifestaciones desde el segundo período. Frasco, 3 pesetas.

Jarabe restaurador de fosfato de cal: está ensayado con felices resultados en el Hospital del Niño Jesús, y por los Dres. Ribera, G. Alvarez, Tolosa, etcétera, para combatir el raquitismo, la escrófula, mal de Pott, etc. Frasco, 3 pesetas.

Vino tónico digestivo de peptona y pancreatina fosfatada: es de gran utilidad para los anémicos, inapetentes, dispépsicos, convalecientes de enfermedades graves y personas débiles. Botella, 5 pesetas. Todos estos preparados llevan su prospecto para usarlos.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodofórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodofórmica, tinolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CALENTURAS INTERMITENTES

(25 AÑOS DE SEGURO ÉXITO)

Curacion rápida, en doce horas, la más completa de esta clase de calenturas y sin reincidencia, por medio de la *esencia febrifuga* del Dr. Marqués, que tiene la particular ventaja de rebajar la hinchazon del vientre, ocasionada por las píldoras de quinina, calle del Hospital, núm. 109, Barcelona.—Botella 8 reales; al por mayor, á 6.

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO



VINO DE

PEPTONA
ORTEGA

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestion. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consuncion, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro. — Peptona de carne. Peptona de leche. — Chocolate de peptona.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliás y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la más económica y racional de la terapéutica.

« Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa. »

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática* y las *Neuralgias* más rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de París (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de París, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.

0,50 centigramos — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas más delicadas, sin que jamás lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de París.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Sobre el tiempo.— Contra la difteria.— **Sección de Madrid:** Algo sobre etiología morbosa.— Los Congresos de ogaño.— Higiene de la difteria.— El Congreso de Heidelberg.— **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Congreso Hidrológico Nacional.— **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Nuevo método de tratamiento de las úlceras tórpidas.— II. Jabón quirúrgico.— III. Manifestaciones uterinas del paludismo.— IV. Más sobre la nitroglicerina, trinitrina ó glonoina.— **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación.— **Consultorio.**— **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.— **Crónica.**— **Vacantes.**— **Anuncios.**— **Correspondencia.**— **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

SOBRE EL TIEMPO. — CONTRA LA DIFTERIA

Nada de particular ocurre en nuestro campo profesional que requiera una especial atención. Anda gran número de profesores por esos mundos gozando por breve tiempo del reposo y de la higiénica expansión campestre ó marítima de que tan necesitados están sus cuerpos, rendidos á la fatiga corporal y á las pesadumbres de la visita, cada día más exigente en solicitudes y sacrificios, y ménos generosa en concesiones y correspondencias.

Si no fuese por esta necesidad del reposo, hay que convenir en que el verano no despiende con sus calores á la gente, pues siguen las irregularidades en el tiempo, de cuyo tan alocado é inestable como pueda serlo un niño inquieto y caprichoso. Los desequilibrios atmosféricos son grandes y frecuentes, y ocurre que predominan estados especiales, que ejercen influencias también especiales en la salud de las personas, y de los que no nos dan cuenta cumplida esas rutinarias observaciones del barómetro y del termómetro á que hemos contraído el estudio de las vicisitudes atmosféricas, y que á la postre nos dicen poco y nos enseñan ménos. Como ejemplo podríamos referir una forma especial de catarros rebeldes, tenaces, febriles, que se conservan durante uno, dos ó más meses, y que llegan á producir las más graves alarmas y apariencias tuberculosas, y, sin embargo, luego desaparecen completamente sin que los individuos se resientan del mal sufrido.

Y ya que de enfermedades hablamos, bueno será que aplaudamos el celo que muestra el digno gobernador de Madrid, Sr. Aguilera, por atacar los focos diftéricos, siquiera declaremos también que no nos

prometemos beneficio alguno de la tarea que ha emprendido, por creer que no es tan grave y extendida enfermedad de las que se persiguen con ir á las casas donde ha producido daños y desinfectar ¡Dios sabe cómo! unos cuantos trapos. Tanto diría querer combatir la criminalidad yendo á los lugares donde se hubiese cometido un crimen y sometiendo á procedimientos judiciales al cadáver. No; el mal tiene causas más generales, y requiere, si ha de combatirse con algún éxito, compañías más racionales y difíciles, que no sabemos cuándo serán acometidas, ni siquiera si hay en las autoridades elementos periciales y materiales para comprenderlas primero y para cumplirlas despues.

Mientras esto no se haga podemos creer que no se hace cosa de provecho, sin embargo del celo y buenos deseos del señor gobernador.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE SETIEMBRE DE 1888

ALGO SOBRE ETIOLOGÍA MORBOSA

I

Arriesgada podrá parecer la empresa de decir sobre este tema algo que valga el trabajo de ser leído; porque siendo los móviles principales de la lectura, como de toda acción humana, el placer ó la utilidad, á cualquiera ocurrirá dudar que de semejante tarea pueda obtenerse un resultado estético ni inmediatamente aplicable á la práctica diaria. Ciertamente que no faltan del todo en nuestros tiempos amantes platónicos de la verdad en general, que no necesita, para ser apetecida, las condiciones de belleza ó de interés actual y positivo; pero aún éstos es posible que miren con prevención y desconfianza, no injustificada, un esfuerzo más para resolver problemas, tantas veces estudiados y abandonados otras tantas sin solución definitiva.

¿Qué hacer, sin embargo, cuando los problemas mismos gravitan sobre la inteligencia humana con no ménos fuerza y obstinación que nuestro planeta sobre el foco en cuyo derredor circula? ¿Será que semejante gravitación deba considerarse como un mal congénito, de cuya ingrata influencia nos convenga eximirnos hasta donde alcancen nuestros medios, conformándonos con el resto y desistiendo del intento de una curación imposible? Bien pudiera suceder que á tal extremo nos llevara un pesimismo sistemático. No sería la primera vez que diera el hombre ejemplos de tal naturaleza, y al hacerlo renegara insensato del privilegio que le eleva por encima de la creación, puesto que maldecir los problemas eternos de la inteligencia es maldecir la inteli-

gencia misma, que no viviría si no llevara en sus entrañas la posibilidad ó el problema, como constante contrapeso del dato actual de los sentidos y de la evidencia racional.

Sin desconocer por mi parte la razon que puede abonar un sistema de desconfianza en los datos suministrados *à priori* por la lógica á la ciencia experimental, quisiera, no *imponer*, sino proponer un límite á tal procedimiento, dentro del cual pueda tener cabida el procedimiento contrario, de confiar en el análisis racional para el esclarecimiento de la experiencia inmediata, ó sea en la luz de la reflexion, para dar colorido y forma al campo del sentimiento.

En la práctica diaria apenas hacemos otra cosa más que elevarnos desde los hechos á las causas que los producen. Despues de contarlos, medirlos y clasificarlos, lo que nos importa en suma es definir cómo y por qué suceden. Conocidas las causas de lo bueno y lo malo para nosotros, fácil es consignar los medios de poner en juego los agentes favorables y alejar la influencia de los adversos, y toda la actividad del hombre se concentra en el propósito de evitar el mal y procurar el bien, desde los dos puntos de vista, individual y general, que, aunque distintos, deben realizarse simultáneamente en una funcion comun.

Nadie cree ignorar qué cosa sea una causa, y, sin embargo, nada en nuestro concepto más difícil de comprender que todo el extenso significado de esta palabra. No basta consignar un objeto que le corresponda en cada caso particular; es preciso saber si este objeto agota el contenido en la noción causal, de manera que la sustituya y no deje de ella residuo alguno apreciable. De otra suerte, y ateniéndose sólo á la última y más grosera objetivacion del concepto, se corre el riesgo de confundir irreflexivamente elementos contradictorios y de asentar afirmaciones erróneas por su exclusivismo.

Las funciones de causalidad son como la cúspide de las funciones de sucesion, que á su vez radican en las funciones estáticas de cantidad y calidad. Contrayéndonos á una funcion morbosa, á una enfermedad cualquiera, lo primero que hay en ella es lo anatómico, el número de los fenómenos que se hallan al alcance de los sentidos, la extension mensurable que ocupa, la especialidad de las formas que presenta: ésta es la base, el fundamento de todo; pero no es ni podría suponerse sin contradiccion que fuera el edificio mismo que sobre tal base ha de fundarse; vienen luégo los sucesos que constituyen el curso del mal, fenómenos que aparecen, desaparecen y son reemplazados por otros nuevos, cuya multiplicidad se halla limitada por cierta unidad, que es su ley. Pero la sucesion total de los síntomas, referidos ó no á una centralidad comun, promueve una nueva y última cuestion dentro de la patología pura: si á la anatomía ha de agregarse la fluxion sintomática para que se vaya constituyendo la noción morbosa; la constitucion definitiva de semejante noción reclama un elemento más: la etiología.

Sin la intervencion causal no hay siquiera funcion mecánica ó química, y mucho ménos podría haber funcion viviente; sin la investigacion de las causas no

se eleva el pensamiento á la altura que le compete; es un pensamiento muerto y como petrificado, que sólo tiene de tal su disposicion anatómica y la pasiva sucesion de sus fenómenos. Mientras no vive, sintiendo la necesidad causal y procurando satisfacerla, ni se comprende á sí propio suficientemente, ni le es dado fecundarse elevándose á la esfera de la produccion artística.

Por eso sucede lo que ántes he dicho: el pensamiento se ejercita siempre en la funcion de causalidad, y á poco cultivado que se halle, cree poseer el perfecto conocimiento de lo que es una causa. El que estudia las enfermedades, despues de numerar y de medir lo que en ellas ve y palpa, despues de contar y clasificar los sucesos que las constituyen, despues de relacionar su conjunto con ciertos tipos imaginados ó procedentes de la experiencia; siente vivamente la necesidad de algo que haya precedido y determinado la funcion transitoria que se ofrece á su consideracion, averiguado lo cual, se promete ejercitar su actividad propia, *obrando* en sentido contrario del mal y favoreciendo el bien.

Ahora bien; esta necesidad se satisface *en parte* por la averiguacion de ciertos datos precursores, especialmente relacionados con la aparicion de la enfermedad, y la satisfaccion es legítima mientras reconoce su carácter parcial, dejando de serlo en cuanto salva sus límites aspirando á figurar como total. Causa morbosa no es un dato anatómico, y ménos un objeto cualquiera físico ó químico; tampoco es un simple suceso de la evolucion fenomenal, y, sin embargo, puede ser *representada* por ese suceso, por ese dato físico, químico ó anatómico. La noción de causa implica el concepto de una necesidad interna, que limita la inmovilidad del mundo estático y la sucesion pasiva de los fenómenos en el mundo; se revela por la imposicion de este límite, y en el acto de semejante imposicion es cuando unos objetos en particular aparecen causados por otros, tambien en particular, sin perjuicio de que la causa en general se continúe sintiendo con igual viveza respecto del conjunto fenomenal, modificado ya por su intervencion.

Así, por ejemplo, puede ser causa de una enfermedad una violencia traumática, el influjo excepcional de un agente ordinariamente higiénico, la accion de una sustancia venenosa, y por una ampliacion del pensamiento llamamos tambien causas morbosas á los mismos agentes, á los cuerpos extraños al organismo fuera del momento de su accion morbígena y aún fuera de toda accion, y en la mayor inercia relativa posible. ¿Quién no ha imaginado alguna vez una como fuerza oculta en un veneno ó en un virus, una especie de vapor, de electricidad ó de espíritu, pronto á manifestarse en cualquier ocasion, pero entretanto real y positivamente depositado entre los poros de aquel cuerpo, desprovisto, al parecer, de toda actividad actual? ¿Quién no ha realizado la actividad potencial entre los fenómenos actuales, como en esferas más elevadas se realizan otras actividades, con grande escándalo de los incrédulos que las califican de sueños y supersticiones? Pues no es, en suma, supersticion menor la que nos mueve á conceder á los cuerpos inertes, en cuanto inertes, y

sin sacarlos de su inercia, propiedades activas, influencias causales ocultas, inaccesibles á los sentidos, pero sugeridas por el pensamiento como si fueran hechos reales independientes del pensamiento mismo.

Una y otra supersticion nacen de un origen único: la propension innata á confiar en los datos experimentales y racionales en cuanto tienen de positivo, elevándolos á la altura de *seres absolutos*, con exclusion del límite ó la negacion que acompaña á todo sér. Así se hace de los fenómenos, *seres causales*, y de las leyes, *seres* tambien, desentendiéndose de las *funciones*, en que ambos estadios pierden la categoría usurpada de *seres*, para volver á la que les corresponde, conciliándose de esta manera los unos con los otros y convirtiéndose en armonía el dilema y la contradiccion abortados por el exclusivismo.

La causa de las enfermedades no es jamás un fenómeno solo, ni una ley sola, sino la funcion en que aparece el fenómeno como causa particular ó general, y la ley como causa general ó final: uno solo de estos órdenes de causas, no solamente no sería práctico, sino tampoco concebible en buena lógica.

Para formar el diagnóstico de una enfermedad ha de buscarse siempre, no sólo la causa particular, fenomenal ó local, sino la causa general, la ley causal en sus diversos modos de manifestarse, teniendo muy en cuenta que estos modos no la agotan jamás, porque sobrenada por encima de ellos bajo la forma de una posibilidad indefinida, que en cuanto interviene como causa, recibe los nombres de espontaneidad ó libertad.

M. NIETO SERRANO.

LOS CONGRESOS DE OGAÑO

IV

CONGRESO PARA EL ESTUDIO DE LA TUBERCULOSIS

Continuando la relacion de lo ocurrido en este Congreso, diremos que nuestro compatriota el Sr. Martinez Vargas — de quien nos hemos ocupado varias veces con elogio, con motivo de las discusiones habidas en el último curso en la Academia Médico-Quirúrgica — presentó una *concrecion calcárea*, expulsada con los accesos de tos en medio de una capa de moco y de esputo sanguinolentos en un caso de tuberculosis localizada. Este enfermo expulsó tres concreciones del mismo género.

El Sr. Thierry (de Auxerre) habló de la *tuberculosis en las vacas*, diciendo que ésta persiste en los rebaños por falta de limpieza y de desinfeccion. El Sr. Van Hersten (de Bruselas) dice que hay pocas terneras tuberculosas; que no se encuentra más que una por cada 600, 700 ó 800. La tuberculosis es pulmonar y mesentérica. En revancha, el 4 por 100 de las vacas lactíferas son tuberculosas, y la tuberculosis está en ellas generalizada á todos los órganos. Esto prueba que la tuberculosis se desarrolla en edad más avanzada y no es tan hereditaria como se cree. El Sr. Girard dice que en tres años, de 24.000 terneras sacrificadas en Reims, no ha

visto más que ocho casos de tuberculosis, siempre peritoneal.

Pasando á la tercera cuestion propuesta por el Congreso, *Vías de introduccion y de propagacion del virus tuberculoso en la economía; medidas profiláticas*, se ocupó el Sr. J. Roussel de *La antisepsia médica hipodérmica por el arsénico y el eucaliptol*, diciendo que el arseniato de estricnina en inyeccion hipodérmica esteriliza los órganos y la sangre, pero no se dirige especialmente al pulmón. El tratamiento antiséptico de la tisis se compone de inyecciones de arseniato de estricnina, de eucaliptol y de esparteína. La esterilizacion del intestino se obtiene por bebidas alcanforadas. La alimentacion debe ser sencilla, pero repetida cada dos horas. Si el eucaliptol no destruye siempre los bacilos, esteriliza el terreno para hacerle ménos colonizable.

La primera infancia considerada como medio orgánico en sus relaciones con la tuberculosis, fué el tema en que se ocupó el Sr. Landouzy, para quien la bacilosis de la primera infancia, de los niños de un día á dos años, presenta una evolucion especial y una manifestacion anatomo-patológica que la distinguen de la bacilosis de la segunda infancia. La primera revela una infeccion general, mientras que la segunda reviste el aspecto de una tuberculosis local. Manifiéstase, en efecto, sobre todo por fiebre y enflaquecimiento; el pulmón está poco afecto; se observan principalmente las lesiones características de las enfermedades infecciosas sobre los órganos digestivos; no hay sino algunas raras granulaciones diseminadas, á veces lesiones puramente congestivas ocasionadas por el bacilo que precede á la formacion de la granulacion. Las bronco-neumonías que se dicen consecuencias del sarampion, las atrépsicas y las llamadas *à frigore*, son bacilifosas; las causas determinantes son simplemente el hallarse el niño (caldo de cultivo) en condiciones favorables para la germinacion de su bacilo hasta entónces latente. Estas consideraciones, fruto de más de 50 autopsias, prueban la necesidad de una profilaxia alimenticia del recién nacido y permiten analizar en el niño los factores de la herencia bacilar. El niño nace, no bacilizable, sino bacilizado, concepcionalmente bacilizado (herencia de terreno), ó bien hereditariamente predispuesto al contagio. La estadística de Landouzy demuestra que en cada 50 autopsias hay una bacilosis por tres defunciones; que un tercio, por consiguiente, de la natalidad infantil estaba infectada por el bacilo, y que se trata de un contagio procedente de la familia y no contraído en el hospital. Sobre estas bases debemos ocuparnos en lo porvenir de la profilaxis de la herencia de la tuberculosis (tuberculosis concepcional) y del contagio hereditario.

Segun el Sr. Butel, el bacilo de la tuberculosis *penetra más á menudo por las vías digestivas* que por las vías respiratorias en el hombre y en los animales. Todos los experimentadores han demostrado que en el muermo, el tifus, la vacuna, el carbunco, el tubérculo, se inocular por el tubo digestivo sin efraccion, y que éste constituye la gran puerta de entrada de las afecciones virulentas. Así es como Chauveau ha provocado la tuberculosis en 14 terneras. Sin duda los órganos de la respiracion absor-

ben tambien. De todo esto se deduce: 1.º, la virulencia de la carne de los animales tuberculosos; 2.º, la predisposicion del hombre á la tuberculosis, que de $\frac{1}{10}$ á principios de siglo ha alcanzado las proporciones de $\frac{1}{3}$, actualmente; 3.º, la penetracion muy fácil de los gérmenes por el tubo digestivo.

Origen alimenticio de la tuberculosis en el niño. — El Sr. Legroux dice que los bacilos contenidos en la leche de los animales tuberculosos hallan en el tubo digestivo del niño un conducto admirable de absorcion que por sus vellosidades, por las mil bocas abiertas de los quilíferos subyacentes, forma en esta época de la vida una verdadera esponja de intus-suscepcion. De aquí el adagio tan verdadero, *puer totus in stomacho*. Los bacilos no tienen, pues, más que penetrar directamente, invaden los ganglios mesentéricos; sin duda una parte de estos gérmenes es destruida por los glóbulos blancos, pero el parásito continúa infectando la economía, de suerte que al rebosar los ganglios se efectúa la infeccion local de estos órganos, y, por tanto, la infeccion general. Sin duda los glóbulos blancos continúan obrando; la lucha entre los leucocitos y los bacilos mantiene cierto equilibrio, que es precisamente la escrófula. El autor recuerda dos casos típicos de envenenamiento por la leche, y aconseja que se tomen medidas sanitarias bien radicales respecto á ésta, estimulando el comercio de las leches de burra, yegua, cabra, animales que no padecen la tuberculosis.

El Sr. Martinez Vargas (de Madrid) habla del *valor de la terapéutica quirúrgica en las afecciones tuberculosas en España*. Cita muchos casos en apoyo de su tesis, de los cuales se deduce el gran valor de la Cirugía. Sólo conviene abstenerse cuando predomina la tuberculosis visceral.

El Sr. Espina y Capo, de quien tantas veces nos hemos ocupado en este periódico, presentó una comunicacion sobre el *diagnóstico precoz de la tuberculosis pulmonar*. Sus conclusiones, que traducimos de un periódico francés, son las siguientes: 1.ª El juicio etiológico es la base, el primer elemento del diagnóstico de la tuberculosis. En un buen interrogatorio hecho con paciencia, durante muchos días y con los datos expuestos, se encontrará la mitad de la solucion del problema y la explicacion patogénica de numerosas anemias llamadas *esenciales*, y que son tuberculosas desde el primer instante, segun confirma despues el microscopio, en el período de los exudados libres. 2.ª El hábito exterior, que los antiguos conocían con el nombre de *hábito tísico*, no basta, sino que hay que agregarle el estudio de las heteromorfias, estudio no aislado, sino relacionado con los índices torácicos, que son la base más sólida del diagnóstico, no sólo en la fase declarada, sino tambien en la inminencia morbosa de la tuberculosis. 3.ª Tonos semiclaros á la percusion; estertores á la inspiracion; ritmo alterado con inspiracion prolongada y espiracion activa; tos seca y por accesos, despues húmeda y más continua; afonías intermitentes, y, lo que es más característico, dispnea en los ejercicios bruscos, tales son los signos diagnósticos de presuncion de una tuberculosis primitiva del pulmon, sin antecedentes neumónicos

agudos, sin pleuresías anteriores y sin laringo-bronquitis específicas que hayan podido predisponer al desarrollo de la tuberculosis, que es la causa de los procesos flogísticos y perifímicos. 4.ª La presencia del bacilo de Koch confirma el diagnóstico de la tuberculosis y convierte el diagnóstico presunto en diagnóstico evidente; pero como para encontrar el bacilo hacen falta los productos de exudacion, libres en el período de germinacion, se comprende fácilmente que en la fase anémica, cuando el bacilo está en incubacion, no puede hacerse el segundo diagnóstico. 5.ª Siempre que observemos una espuicion sanguínea por la mucosa bronco-pulmonar deberemos ser muy cautos en afirmaciones sobre su significacion; pero en el caso en que se solicite nuestra opinion nos inclinaremos por la tuberculosis, excepto en los sujetos de cierta edad ó en los niños pequeños. 6.ª El esfigmógrafo es uno de los medios más seguros de análisis diagnóstico en los casos dudosos. La ascension sistólica y las variaciones en el vértice y en la base, es decir, las alteraciones en el esfigmógrafo en casos de hemorragia bronco-pulmonar, nos darán el diagnóstico diferencial entre las diversas lesiones del orificio valvular y la tuberculosis. 7.ª El termómetro nos es muy útil para conocer una tuberculosis, sobre todo en los casos de rápido desarrollo. La marcha de la curva termométrica es de tal enseñanza en esta terrible enfermedad de evoluciones tan numerosas, que parece extraño que no lo empleen algunos médicos como medio poderoso en los diagnósticos oscuros. 8.ª Debemos tener en cuenta como datos útiles para el diagnóstico los catarros concomitantes y los vestigios que éstos dejan en el parénquima. Quédanos tambien el análisis de las enfermedades anteriores, que pueden haber predisuesto este órgano á la tuberculosis, ó que, siendo extrañas al aparato respiratorio, pueden convertirse en patogénicas por denutricion general.

El Sr. Landouzy, habla de las *oportunidades tuberculosas innatas y adquiridas*, diciendo que debe ser posible matar el bacilo por la investigacion del terreno que disfrute inmunidad. Es, pues, de gran interés el conocer las oportunidades morbosas desde el punto de vista de la profilaxia. Hay *bacilizables de nacimiento* y *bacilizables por ocasion*. La categoría más notable del primer género es la de los rubios de piel suave, de formas opulentas, que el Sr. Landouzy designa con el nombre de *tipo veneciano*: á éstos no los dejeis acercar nunca á los tuberculosos, no los pongais en condiciones de cultivo bacilar. Respecto al segundo género, la *viruela* prepara el terreno de la tuberculosis. De 300 sujetos que habían tenido la viruela, sólo 11 escaparon á la tuberculosis; de aquí la necesidad de vacunar sin cesar y de alejar los sujetos que han padecido la viruela de los medios en que reina el bacilo de la tuberculosis.

Diagnóstico precoz de la tuberculosis pulmonar de los bovídeos. — Segun el veterinario Sr. Grissonnanche, la tuberculosis pulmonar en los bovídeos se caracteriza desde el principio por la tumefaccion de los ganglios retrofaríngeos; los movimientos respiratorios son generalmente irregulares durante la inspiracion; al auscultar las paredes torácicas se percibe un ruido áspero

de frote, algo parecido al ruido que produce el pulgar que se pasea por un tambor; la tos es pequeña, abortada y difícil de provocar por la compresión de la tráqueoarteria; la percusión de las costillas es dolorosa y provoca á menudo la tos.

Sobre este mismo asunto, para el Sr. Grissonnanche tan fácil, leyó el Sr. Cagny otra comunicacion, en cuyas ideas abunda el Sr. Nocard, para quien la única manera de hacer un diagnóstico cierto es la inoculación de los conejillos de Indias, que, como el burro para el muermo, es un precioso reactivo. El Sr. Nocard prefiere la inoculación subcutánea, que permite seguir la infección á lo largo de los linfáticos, y en el caso en que supure un ganglio, encontrar los bacilos de Koch. Pero ¿cómo procurarse los productos tuberculosos de los animales? Los bovídeos tragan las materias que expulsan y se auto-inoculan. Lo mejor es hacer una incisión entre dos anillos de la tráquea y tomar con una esponja la sustancia útil para el diagnóstico. Si el animal está afecto de tuberculosis visceral y abdominal, no hay medio alguno de diagnóstico; por fortuna, esta tuberculosis es mucho menos peligrosa porque los excrementos vectores de bacilos son extraídos del establo y no infectan la cama ni los comederos. Para reconocer la tuberculosis de la mama hay que inyectar grandes cantidades de leche en el peritoneo del animal, porque los bacilos pueden ser en ella raros.

El Sr. Luton (de Reims) lee nueve *proposiciones sobre el empleo de las sales de cobre contra la tuberculosis* (de cuyo asunto nos hemos ocupado ya en otra ocasión). Las cinco primeras proposiciones se refieren al diagnóstico precoz de esta enfermedad; en la sexta propone la dosis de 1 centigramo de *fosfato de cobre* como punto de partida y como unidad terapéutica, dosis que puede aumentarse fácilmente hasta 5 centigramos en el adulto. La sal se administra indiferentemente en píldoras, en pocion, en mixtura con glicerina ó vaselina líquida, para inyecciones hipodérmicas. Debe evitarse en lo posible el estado nauseoso. La acción de las sales de cobre en la tuberculosis es de orden antiséptico ó zimotocida. Dado que el *fosfato de cobre* es un remedio verdaderamente eficaz contra las *formas iniciales de la tuberculosis*, se puede esperar, por el empleo de ciertos coadyuvantes, conquistar un día las formas avanzadas de la enfermedad (en este sentido son auxiliares indicados de la sal de cobre las preparaciones de nogal).

Otras muchas comunicaciones se han presentado á este Congreso, entre otras las siguientes: *Tratamiento de la tisis por la respiración suboxigenada*, por el Sr. Valenzuela (de Madrid); *La creosota en pulverizaciones en el tratamiento de la tisis* (Sr. Legroux); *Propiedades hemostáticas del iodoformo* (Sres. Jorrissenne y Chauvin); *Valor de los establecimientos cerrados en el tratamiento de la tisis* (Sres. Frémy y Daremberg, que han visitado el establecimiento de Falkenstein), etc., etc.; pero las que hemos extractado son, en concepto nuestro, las más importantes. Para concluir, diremos que el Congreso votó las seis proposiciones siguientes:

I. Que debe conferirse á los Consejos de Higiene atribuciones más amplias que las que hoy tienen, en-

comendarles la vigilancia de los Comités de las epizootias, y, por tanto, agregar á estas atribuciones las enfermedades de los animales, sometiéndoles todas las cuestiones relativas á las afecciones contagiosas de los animales domésticos, incluso las que no parecen transmisibles al hombre.

II. Que se estima y agradece la inclusion que de la tuberculosis de las vacas en las enfermedades contagiosas ha hecho el presidente de la República en decreto que acaba de publicar el periódico oficial.

III. Que debe insistirse en la necesidad de aceptar como principio general la total destruccion de las carnes procedentes de animales tuberculosos, sea cual fuere la procedencia y aspecto de estos animales.

IV. Que el conjunto de estas deliberaciones es aplicable á todos los países del mundo, porque en todos suscita la tuberculosis iguales problemas.

V. Que conviene esparcir entre el público, especialmente del campo y aldeas, instrucciones sencillas, propias para preservar las poblaciones, por medios fáciles, de los peligros que corren al comer carnes y leche de animales que pueden ser tísicos, y de los procedimientos para desinfectar los objetos y excreciones de los tuberculosos, es decir, para destruir los gérmenes virulentos.

VI. Que debe someterse á una vigilancia especial las vaquerías destinadas á la producción industrial de leche, á fin de asegurarse de que las vacas no tienen enfermedades contagiosas susceptibles de comunicarse al hombre.

Como digno coronamiento á este Congreso fué nombrado por aclamación presidente del próximo, que ha de celebrarse en 1890, el Sr. VILLEMIN.

AMANCIO RICO.

HIGIENE DE LA DIFTERIA

III

MÉDICOS HIGIENISTAS

Paciencia, caro lector, paciencia; yo te suplico que aportes toda cuanta tu indulgencia te depare, y despues de haber recorrido con tu sagaz mirada este mi último trabajo preliminar; poseído del espíritu benévolo de que tantas pruebas me has dado, y del no ménos necesario de cariño y protección de que tan ganosa se halla la desdichada clase médica que ejercita sus sagrados deberes en los pueblos, recurras á tu clara inteligencia y recto criterio, y depongas toda parcialidad, y no dudo ni un momento que tus ideas se identificarán con las por nosotros emitidas respecto á tan trascendental asunto, que ha de decidir del porvenir y prestigio de la clase médica, y de lo que aún es más sagrado y que á toda la sociedad interesa, del problema científico social de más difícil resolución: de la salud pública.

Léjos de nuestro ánimo la necia pretension de legislar en Higiene, materia de todos tan conocida y sobre la que tantos y tan eximios varones é ilustres sabios han escrito; no es nuestro intento tampoco llevar el cumplimiento de esas leyes más allá de los límites que marca la sana razón: únicamente perseguimos el ideal, que por tal le tenemos, de que los preceptos higiénicos, única garantía de salud de los pueblos, se cumplan, se respeten y hagan cumplirse y respetarse por

aquellos que están llamados, ya por su carácter oficial, ya por la misión humanitaria que han de llenar en la sociedad, á convertirse en momentos dados en escudo protector contra los rudos ataques que el espíritu del mal, con devastadora saña y bajo la forma de epidemias, envía á los pueblos, encontrándolos exhaustos de todo medio de defensa. Ved ahí justificado el que ántes de exponer artículo por artículo y línea por línea todo cuanto legislado haya respecto á higiene pública en lo que á las enfermedades infecciosas se refiere, y muy especialmente á la difteria, hayamos tratado é insistamos en el importante extremo de que nos venimos ocupando, pues si bien es verdad que es necesario conocer los medios que hemos de emplear para sustraernos á la influencia maléfica de los distintos agentes morbosos, no es ménos cierto también que es de trascendencia suma conocer quién es el llamado á interpretar y hacer cumplir todo cuanto el código higiénico preceptúa; y es bien sabido por todo el que se crea conocedor en materias sanitarias, que el médico, y sólo él, es quien está en la obligación moral de aconsejar á las autoridades todo cuanto su propia iniciativa y los conocimientos científicos le dicten en beneficio de la salud: hasta aquí sus deberes; pero también es una indiscutible verdad el perfecto derecho que le asiste de que su opinión sea respetada y sus consejos ó dictámenes traducidos en leyes, si de los altos poderes del Estado se trata; y en órdenes y bandos en lo que respecta á las atribuciones de las autoridades locales, las cuales deben acatar y hacer cumplir á sus subordinados todos aquellos principios emanados de un profundo conocimiento del asunto, resultado del prolijo é incesante estudio de la ciencia de curar.

¿De qué sirve que el médico emita su opinión, ya espontáneamente, ya reclamada por las autoridades, sobre cualquier punto de Higiene, si aquéllas la relegan al olvido más incalificable, sin comprender la importancia y gran valía de todos los asuntos que más ó ménos directamente se relacionan con la salud de los pueblos? ¿Con qué garantías cuentan éstos el triste y aciago día en que una mortífera epidemia se declare dueña absoluta de la localidad, sembrando el pánico en el ánimo de sus moradores, que indefensos, sin leyes que les amparen, sin consejos que les guíen, sin consuelos que lleven el valor á sus corazones oprimidos, se ven desfallecer y presa de horribles sufrimientos morales, poseídos del terror y el miedo, compañeros inseparables de la ignorancia, sucumben bien pronto al influjo del letal veneno de la enfermedad invasora? Ved ahí las tristes y funestas consecuencias del inconcebible abandono á que por desgracia se hallan entregados los pueblos.

Y en situaciones como la que á la ligera hemos descrito ¿cuál es el papel que representa el médico? Bien desairado por cierto; él, que por la importancia del sagrado ministerio que ejerce; por lo elevado de su misión, que es científica y moral á la vez, debiera llevar la tranquilidad al seno de las familias con sus sanos consejos y severas medidas profilácticas, convirtiéndose en égida protectora de los pueblos epidemiados, se ve despojado de todos sus derechos y atribuciones, postergado, empequeñecido y sin más premio á su laboriosidad, á su abnegación, al sacrificio que hace de sus intereses, de su propia familia y hasta de su vida, inmolada en aras de la humanidad, que el menosprecio de los superiores, la antipatía de los que á su ciencia debieran estar subordinados, y las aceradas críticas é injustificadas censuras de los unos y de los otros.

Dentro de la gran esfera de acción en que al médico le es dable girar, aunque bien pequeña por desgracia la de sus atribuciones, se le exigen deberes cuya trascendencia é importancia social no ceden en nada á la que pueda llevar en

sí el cargo de médico higienista; el titular en la mayor parte de los pueblos tiene que desempeñar las funciones de forense: ciencia, integridad, inteligencia suma, tacto social y rectitud, tales son las condiciones de que debe hallarse adornado el que á tan arduas tareas se dedica; de una declaración, de un informe de autopsia, de la práctica errónea de una diligencia, de una ligera y al parecer insignificante omisión, pende acaso la sentencia del tribunal declarando culpable al inocente y sumiendo en la desgracia á una honrada familia, á la que por toda herencia le queda el padron de ignominia que echara sobre sus hombros la falta de aptitudes ó de moralidad de este funcionario científico: ved lo importante de la misión del médico forense, y sin embargo, podemos asegurar que todas las plazas de forenses se hallan dignamente desempeñadas por los médicos titulares (hecha excepción de las grandes capitales, donde existe un cuerpo especial dedicado á este servicio) y sin que haya que lamentar jamás las consecuencias de una inadvertencia, de un error científico, ni mucho ménos de un acto de inmoralidad.

Pues si servicios de tanta trascendencia é interés capital para la sociedad toda están encomendados al médico rural, ¿qué mucho que se le haga fiel depositario de la salud de los pueblos? ¿Por qué no concederle derechos si se le exigen deberes?

Creemos haber suficientemente probado con lo expuesto que la higiene pública, rama importantísima de la Medicina, por su interés social y por las ventajas que reporta á los pueblos, se halla por desgracia en un completo abandono, en un incalificable desorden; que la causa eficiente de estos graves defectos es la incuria, consecuencia legítima del indiferentismo innato en las autoridades locales, ese desprecio que les inspira todo lo que en beneficio de la salud pueda redundar; y, por último, que el médico, y sólo el médico, es la única persona que por los conocimientos que posee puede dominar este asunto y dar favorable solución á los infinitos problemas que acerca de él se presentan en la práctica uno y otro día; que el médico, por sus condiciones de ilustración, puede llevar el convencimiento al ánimo de las autoridades de todas las excelencias que la Higiene encierra, y que constituyen la única garantía de salud; y el médico, repetimos, es el llamado, no sólo á entender en ellos, si que también á confeccionar é interpretar las leyes de Higiene por las que se han de regir los pueblos, sometiéndolas á la aprobación de la Superioridad, pero con la íntima convicción de que sus opiniones y dictámenes han de ser respetados y elevados á la categoría de leyes.

Esta y no otra es, en nuestro sentir, la manera de que la Higiene sea una verdad; de que la digna clase médica se halle colocada á la altura á que sus conocimientos y lo sagrado de su profesión la hacen acreedora, siendo respetada y enaltecida como lo fuera, á no dudarlo, en el momento en que la sociedad empezara á saborear el sabroso fruto de sus trabajos y desvelos; y, finalmente, esta y no otra es la manera de que los pueblos dejen de sentir las graves y fatales consecuencias de su abandono, entrando en una nueva era, en un nuevo y próspero período de regeneración social, pues donde se observan los preceptos higiénicos hay cultura, hay instrucción, hay moralidad en las costumbres; cuyas tres teorías sociales constituyen la base del bienestar de los pueblos.

FEDERICO LLAGET.

(Se continuará.)

EL CONGRESO DE HEIDELBERG

(CORRESPONDENCIA)

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Respetable amigo: Al partir de esa ofrecí, con el más decidido propósito de cumplir como bueno, dirigir á su ilustrado periódico algunas líneas referentes al séptimo Congreso Internacional de Oftalmología verificado del 8 al 11 de Agosto en la histórica y poética ciudad de Heidelberg, y, aunque tarde, voy á cumplir mi deuda en parte. Digo en parte, porque no me propongo hacer detalle alguno de la parte científica del Congreso, reservándome para cuando esté en esa, con calma y con tiempo, desarrollar *in extenso* los temas principales.

Muy mucho temía, respetable amigo, que no hubiese tenido el placer de asistir al Congreso de Heidelberg por motivos de salud. En efecto; salí de Madrid sano y bueno, pero al amanecer me encontré con el ojo derecho enfermo; estaban edematosos los párpados, adheridos, y sentía como si un cuerpo extraño se me hubiese introducido. Debo paladinamente confesarlo, tuve miedo; aquello podía ser nada, ó muy grave en horas. En el modesto vagón de primera en que iba — modesto, pues ya la gente que vale no viaja sino en *sleeping* — nada podía hacerme, ni siquiera vendarme los ojos, pues mi pañuelo era pequeño por demas. Gracias á la amabilidad de una muy simpática dama de esa, que ocupaba el mismo coche, y á quien no tenía ni tengo el honor de conocer, pudo satisfacer aquella accidental indicación.

Al llegar á París me encontraba bastante molesto, mas no me arredré, y me fui á la clínica de mi querido amigo Galewowski; me vió, y creyó que era un simple catarro lagrimal; pero al siguiente día había algo de quemosis, y principié á hacerme dos cauterizaciones diarias con el nitrato de plata. Como iba también á la clínica de mi igualmente querido amigo Wecker, le llamaba la atención el estado de mi ojo. Al cuarto día de enfermedad estaba yo algo abatido, y dejé de ir á las clínicas. Recluido en mi cuarto, y con la idea de que mi enfermedad era de naturaleza infecciosa — dos casos de oftalmía purulenta del recién nacido curé el mismo día que salí de esa — pasé solo, lejos de mi querida familia, días amargos é insomne las noches. Gracias á Dios, por fin cedió mi enfermedad, comprendiendo por experiencia propia la influencia que sobre el moral tienen las afecciones de los ojos, y al encontrarme alegre, pasado el peligro, me explicaba con cuánta razón decía Zimmerman, si mal no recuerdo, *que para comprender la felicidad era necesario encontrarse en convalecencia.*

¡La facilidad con que los oculistas podemos inocularnos! Wecker, Galewowski, Desperiet, para hacerme más llevadera mi dolencia, decíanme que también habían pagado su tributo á la inoculación; y recuerdo que en Mallorca un desgraciado oculista perdió un ojo, desgracia que precipitó en curso de una tisis galopante, debe ponernos en guardia y practicar las curaciones en los casos de catarro purulento con todo género de precauciones. Conversando sobre esto con mi amigo Galewowski, decíame: «Hay un medio para evitar la inoculación.» Interrumpíle, y díjele varios; pero me contestó: «Nada de eso; es, me dijo, *el tomar la costumbre, cada vez que tiene una necesidad de frotarse los ojos, de hacerlo con el dedo pequeño, y así, cuando después de tocar un ojo infectado, inadvertidamente se tocan los ojos, el dedo meñique, que no tiene que tomar parte en la manipulación, no lleva materia contagiosa.*» Baladí parecerá á primera vista este consejo, pero lo considero importante para el que tiene que haberse las constantemente con enfermedades inoculables.

No del todo bien, y provisto de un colirio de sulfato de zinc, para ponérmelo yo mismo, emprendo mi viaje á Heidelberg, pasando por Colonia y costeadando las incomparables márgenes del Rhin. La ciudad estaba engalanada: en los edificios públicos, en los hoteles y casas particulares veíanse las más diferentes banderas. Ya ese saludo mudo, pero expresivo, del ondular de las banderas movidas por la mansa brisa del poético Neckar, que, á haberlo visto Milton antes que el Arno, tal vez con más razón hubiera exclamado: «¡He olvidado el Támesis por el voluptuoso Neckar!», indicábanos la simpática acogida que en Heidelberg nos esperaba.

En la noche del 7 nos reunimos en el Museo como en sesión preparatoria, tomar la carta de inscripción, saludar al amigo que hacía tiempo no se había visto y tener el placer de ser presentado á otros colegas.

La inauguración del Congreso fué el día 8 de Agosto, en el paraninfo de la Universidad, en lo que llaman aquí el aula. Fué proclamado presidente Donders, vicepresidente Zehender, y como prueba de galantería á las diferentes naciones se nombraron presidentes de honor, cabiéndome á mí esta prueba de afecto sin duda alguna por ser el único que por parte de España (con mi dinero, se entiende) concurría á este Congreso.

El discurso del presidente Donders, brillantísimo, se contrajo, después del más afectuoso saludo, á hacer la historia de los diferentes Congresos internacionales de Oftalmología. Este discurso fué bilingüe: primero en alemán y Donders mismo lo repitió en francés. ¡Ah! Yo, que apenas conozco el alemán para mi uso particular y leyéndolo lentamente, hubiera preferido que no se tradujera al francés para no pasar el rato amarguísimo de verdadera tortura patriótica, pues soy tan español como americano, al oír historiar, aunque en términos muy dignos y queriendo dorar la píldora, las vicisitudes por que habían pasado los intentos de que se celebrase en Madrid un Congreso Oftalmológico internacional, y el por qué no se llevó á efecto el que definitivamente se acordó en Milan...

El Dr. Cervera, persona para mí digna de toda consideración por todos respectos, dicho esto no al acaso y con la acostumbrada y cobarde hipocresía, sino sintiéndolo en lo íntimo de mi conciencia, hizo muy bien, por razones que no tengo para qué entrar á detallar ahora, pero que estoy dispuesto á exponer si se me provoca, en devolver los poderes que había recibido en el Congreso de Milan para que se verificara en Madrid la próxima reunión del Congreso internacional de Oftalmología. Mas si confieso que tanto el Dr. Cervera como la Comisión toda obraron muy cuerdateamente, de seguro sintiéndolo en lo más profundo de su alma, debieron sí pensarlo muy mucho al adquirir aquel compromiso, pues toda excusa, aún dada con el talento y tacto con que lo habrán hecho, no ha dejado de poner al país en desairada situación. Creo que, aunque con hondo sentimiento, debo consignar lo expuesto, y sirva para lo porvenir.

Si bien no se han resuelto en este Congreso grandes problemas planteados en Oftalmología, sí se han hecho comunicaciones importantes sobre la operación de la catarata, bacteriología, septometría, el glaucoma, el estrabismo, el coloboma de los párpados, etc., etc.

La discusión de la operación de la catarata fué muy refiada, discutiéndose principalmente si debía ó no practicarse la iridectomía. Si estos asuntos se sometieran á votación, de seguro que hubieran quedado en minoría los partidarios de que no se practique la iridectomía. Mi opinión resuelvo exponerla más tarde.

El día anterior al término de los trabajos del Congreso reunímonos todos los miembros de él con sus familias en

fraternal banquete, en el *Sanatorium*, precioso palacio situado en la bellísima colina de Heidelberg, desde donde se domina uno de los más bellos panoramas que he visto.

El 11 de Agosto terminó sus trabajos el Congreso á las cinco de la tarde, y para las seis estábamos invitados á trasladarnos á un pueblecito cerca de Heidelberg, llamado Ziegelhause, á orillas del Neckar. Allí se nos ofreció graciosamente un modesto refresco, servido por los hijos del país, predominando, como es natural, la bebida predilecta de los mismos.

Allí, á orillas del poético río, sentados debajo de frondosos plátanos y oyendo los agradables acordes de una buena música, permanecimos dos horas, contribuyendo todo, para el que tuviera su espíritu predispuesto á ello—no me sucedía á mí, por desgracia — á entregarse á la más franca alegría.

Volvimos á Heidelberg en grandes lanchones empavesados, descendiendo el Neckar, y á cada instante se presentaba á nuestra vista el más encantador panorama. Al llegar á las diferentes aldeas que existen á uno y otro lado del río, de repente aparecían iluminadas con luces de bengala. Cuando ya entramos en Heidelberg el espectáculo que se nos ofreció ya no parecía preparado por la mano del hombre, sino un cuento de hadas: tan fantástico era. Iluminado el espacio con atronadores y luminosos cohetes, halagado el oído con diferentes bandas de música, repentinamente aparecieron ardiendo en aquella colina tan llena de verdura el *Sanatorium* y el histórico palacio. Reunidos todos en el muelle, señoras y caballeros, precedidos de una muy buena música, atravesamos la ciudad, dirigiéndonos al Museo, en donde cada uno y por su cuenta cenó y en donde nos despedimos, con el sentimiento de toda despedida, aún para el que, como á mí, se le hacen los días meses al encontrarse fuera del hogar, única felicidad positiva de la vida, dándonos cita para Edimburgo, sitio elegido para la celebracion del octavo Congreso Internacional de Oftalmología dentro de seis años.

Querido y respetado director: dos horas ántes de partir para Lóndres heme propuesto cumplir la promesa de mi correspondencia, y así, ni sé lo que he escrito, ni siquiera tengo tiempo de reeler y corregir tanta falta en que puedo haber incurrido.

Entre otras notabilidades del mundo oftalmológico que asistieron á este Congreso, estaban Schweiger, Wecker, Galezowski, Helmoltz, Mayer, Javal, Critchet, Valude, Zehender Parent, Hirschberg, Sayet, Sattler, Leber, Nedleship, Dor, Liebrecht, Graefe, Landolt, Laqueur, etc., etc.

El profesor Otto Wecker, verdadero espíritu de este Congreso, se excedió en las más finas atenciones con todos los oculistas extranjeros, recibiéndonos y obsequiándonos en su bello hotel, haciendo los honores de la casa del modo más afectuoso y simpático la honorable familia del sabio profesor de Oftalmología de la Universidad de Heidelberg.

A mis queridos amigos los señores directores de *Los Avisos Sanitarios* y de *La Correspondencia Médica*, que no contando con más tiempo, tengan ésta por suya.

Su más afectísimo amigo, s. s. q. b. s. m.,

Dr. Osio.

París 15 de Agosto de 1888.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

CONGRESO HIDROLÓGICO NACIONAL (1)

Seccion 1.ª — Hidrologia médica.

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SÉTIMA SESION, CELEBRADA EL DÍA 28 DE FEBRERO DE 1888.

Presidencia del Sr. Taboada.

Abierta á las nueve de la noche.

Tratamiento hidro-mineral de determinadas formas de laringitis crónica. — Informacion oral del Dr. Compairé.

Tres son las formas de laringitis que el orador conceptúa susceptibles de ser tratadas con resultado por las aguas minerales: la que califica de mal llamada *folicular*, ó por propagacion de la faringitis glandulosa; la sifilítica y la neoplásica, en sus períodos inicial ó formativo y de proliferacion, ántes de hacer partícipe á la economía en general.

Estudia la patogenia, la etiología y sintomatología de cada una de ellas, para detenerse en analizar las indicaciones que las aguas sulfurosas satisfacen en las mismas.

Cree que la laringitis folicular puede, desde luego, curarse por el tratamiento hidro-mineral sulfuroso; lo mismo dice de la sifilítica, si no se halla en período ulcerativo ó si éste no aparece muy avanzado, y las manifestaciones generales de la infeccion no han llegado á la saturacion, considerando que en el último caso siempre se podrá alcanzar mejoría notable en el estado general. En cuanto á la neoplásica, entiende que sólo podrá utilizarse dicho tratamiento en el período destructivo ó de sanies, como modificador del producto patológico, y como estimulante y tónico de la economía.

Recomienda las aguas sulfurosas cálcicas, con preferencia las que contienen iodo, como las de Cervera del Río Alhama, haciendo mencion especial, ademas, para las formas folicular y aún neoplásica, de las de Arechavaleta, Santa Agueda, Escoriaza y Gaviria, pertenecientes todas á las de aquella otra primera clase.

Las formas de administracion que en él emplea son, de ordinario, en bebida, en pulverizacion é inhalacion, á la vez que los toques endolaríngicos mañana y tarde.

Hace algunas consideraciones acerca de la manera más conveniente de tomar la pulverizacion é inhalacion, y recomienda mucho á los médicos directores el manejo del laringoscopia.

El Sr. *Uruñuela*: Dice que muchas veces los procesos de que se ha ocupado el Dr. Compairé no es posible limitarlos á la laringe, siendo en su origen naso-faríngeos, y atacando á aquel órgano por propagacion; entre estos casos, los más frecuentes son de naturaleza diatésica, como de ello cita varios ejemplos. En las faringo-laringitis sifilíticas encuentra indicadas las aguas sulfurosas y las clorurado-sódicas sulfurosas, para modificar únicamente la enfermedad; pues para él, las aguas sulfurosas por sí solas no curan la sífilis, sino que obran como coadyuvantes del tratamiento farmacológico.

El Sr. *Armendáriz*: Defiende la curacion de los pólipos laríngeos por medio del tratamiento termal. No ve inconveniente en que los enfermos usen las pulverizaciones é inhalaciones en la forma que se hace en muchos balnearios, porque no estando aquéllos habituados, la misma elevacion de la base de la lengua hace que el choque no sea tan directo sobre las partes afectas. Desea saber si el Sr. Compai-

(1) Véase el número anterior.

red es partidario del tratamiento farmacológico, á la vez que el hidro-mineral, para los sujetos sifilíticos.

El Sr. Ledo: Sostiene que la laringitis foliculosa ó glandular no es más que una variedad de la forma crónica, estableciendo la division histo-patológica de las laringitis que se tratan por las aguas minerales en epitélicas y conjuntivas; en las primeras coloca la catarral crónica, la glandular y la hipertrófica, y en las segundas la tuberculosa y otras formas neoplásicas. Teniendo en cuenta esta clasificacion y la relacion de tales procesos con las enfermedades constitucionales, afirma que no sólo convendrán las aguas sulfurosas en todos los casos, sino que, al contrario, podrán á veces emplearse con mayor ventaja las clorurado-sódicas, las clorurado-sódicas sulfurosas, las bicarbonatadas sódicas y las nitrogenadas, segun cada caso especial y su relacion con el reumatismo, el herpetismo ó el escrofulismo.

Respecto á los medios de administracion de las aguas, no sabe si el Sr. Compaired ha hablado de la inhalacion directa ó de la difusa, única forma, esta última, en que se puede propinar á ciertos enfermos, como sucede en las laringitis tuberculosas.

El Sr. Bonilla: Aconseja con insistencia se practique siempre la auscultacion en el reconocimiento de los sujetos que padecen enfermedades localizadas en la laringe, puesto que en muchos de ellos estas afecciones pueden ser sintomáticas de procesos pulmonares y cardiacos, de lo que refiere casos observados por él. No niega que la pulverizacion puede ofrecer inconvenientes empleada de una manera inoportuna, pero, en cambio, es muy útil cuando está bien dirigida. Recomienda tambien la ducha nasal para combatir el catarro faringeo, y, por último, las inhalaciones cuando las pulverizaciones se hagan intolerables al usarlas directamente sobre la laringe.

Las laringitis tuberculosas son las que, á su juicio, se combaten peor.

Hablando de la clase de aguas más convenientes, dice no debe recurrirse con exclusion á las sulfurosas, sino que ve tambien muy oportunas las bicarbonatadas y las nitrogenadas.

El Sr. Ranz: Nota que el Sr. Compaired se ha ocupado sólo de las inhalaciones directas al tratar de los medios atmítricos. Tiene presente que al discutirse el trabajo que en otra seccion leyó, se le advertía la conveniencia de establecer la especializacion de estos medios de aplicacion en relacion con cada manantial, y ahora cree llegada la ocasion de ello, puesto que se ha tratado de un grupo de enfermedades localizadas en un órgano determinado. Ha observado igualmente, en el curso de los debates, que algunos han confundido la verdadera inhalacion con la estufa, y, como consecuencia de todo esto, suplica al Sr. Compaired diga si acepta tambien la inhalacion difusa para algunos de los tipos que ha descrito de laringitis, y la temperatura á que recomiendan en cada caso las de una y otra forma.

El Sr. García Lopez: Señala lo imposible que es prescindir de las relaciones que existen entre los procesos locales de la laringe y los estados generales, de lo que presenta ejemplos, haciendo ver á la vez lo preciso que es fijarse dentro de esto en los casos que, ademas del tratamiento general, debe emplearse el local.

El Sr. Hernando: Asegura que las aguas minerales favorecen unas veces y otras perjudican en el tratamiento de las laringitis sifilíticas. En los casos en que se anticipa el período terciario opta por el sistema antiguo, ó sean las unciones mercuriales. Recomienda siempre el tratamiento mercurial unido al hidro-mineral, puesto que en los que acuden á este último, sin empleo previo de aquel otro, la afeccion se mani-

fiesta por grandes brotes acompañados de fiebre. Cita algunos casos que ha visto de lepra tuberculosa localizada en las cuerdas vocales y en los cartílagos, que produjeron la asfixia ó la parálisis.

El Sr. Jimenez de Pedro: Conforme con lo expuesto por los Sres. Ledo y Hernando, como el primero, admite el empleo de las aguas clorurado-sódicas sulfurosas, como las de Otálora y, sobre todo, Zaldívar, las simplemente clorurado-sódicas y las bicarbonatadas; reclamando la parte importante que corresponde á las nitrogenadas de Urberuaga de Ubilla, que tan buenos efectos vienen proporcionándole para los enfermos concurrentes á aquel establecimiento, en el que da la preferencia á la inhalacion y la respiracion del agua pulverizada en salas adecuadas para el objeto, única forma que no produce irritacion en la laringitis tuberculosa. Rechaza, por el contrario, la inhalacion directa, y halla indicadas las aguas de Archena para ciertas formas sifilíticas.

El Sr. Enriquez: Niega el poder del tratamiento hidro-mineral en la sífilis, pues lo único que con él se consigue es ejercer accion sobre el terreno en que la enfermedad tiene su asiento. Los enfermos sifilíticos que acuden á las aguas minerales suelen retirarse, dice, con brotes diferentes de la afeccion, pudiendo considerar así á los manantiales como la piedra de toque. Es partidario tambien de las unciones mercuriales, de cuya historia se ocupa.

El Sr. Avilés: Confirma las opiniones del Sr. Enriquez; pero entiende que si las aguas minerales no curan la sífilis, los demas medicamentos tampoco lo hacen.

El Sr. Enriquez: Juzga curado un enfermo cuando despues de quince ó veinte años se encuentra bien, y esto lo ha observado él con las unciones, hasta en períodos caquéticos.

El Sr. Mariani: Dice que si la sífilis no es curable en algunos casos, sucede lo propio con toda clase de enfermedades constitucionales: él ha empleado las unciones en algunos niños, y siempre ha conseguido la curacion.

El Sr. Uruñuela: No cree que pueda demostrar el Sr. Bonilla que la laringe protesta más fácilmente que la faringe á las pulverizaciones. Encuentra realmente indicadas las aguas bicarbonatadas y las nitrogenadas en los sujetos hiperestésicos. No comprende la curacion de los pólipos por las aguas minerales, guardándose muy bien de aconsejar sobre todo las sulfurosas, que lo único que harán será activar los procesos.

La ducha nasal que emplea el Sr. Bonilla le parece debe darse con mucho cuidado, por las alteraciones que puede causar en el oído.

Confiesa que aún no ha sabido distinguir el herpetismo en la laringe; pero que las aguas sulfurosas le han servido para hacer que resalten sus manifestaciones, creyendo más indicadas que éstas las arsenicales y las alcalinas, por el carácter irritativo de aquellas afecciones.

No ha tenido ocasion de ver ningun caso de lepra en la laringe, así como tampoco gomas sifilíticas en las cuerdas vocales, y sí en los demas puntos inmediatos.

El Sr. Armendáriz: Refiere un caso de curacion de pólipo laríngeo, observado en Cortézubi, sosteniendo que los manantiales sulfurosos y clorurados tienen una enérgica accion resolutive.

El Sr. Compaired: Aclara el enunciado de su tema y desecha todas las objeciones que se le han dirigido que no tienen relacion con aquél; dice que defendía la nueva forma de los aparatos de pulverizacion y la manera por él aconsejada de tomar las inhalaciones directas, por considerarlas más cómoda y ventajosas.

Que cree útil y hasta necesario en muchos casos unir al tratamiento hidro-mineral el farmacológico en la sífilis.

Al Sr. Ledo, que conoce perfectamente la clasificación histopatológica de las laringitis, y sabe también que la folicular es una de tantas variedades de la llamada crónica por algunos autores, afección que para él nada explica; y advierte que ha establecido distinción entre la enfermedad constitucional que da origen á la laringitis y la clase de aguas que se debe recomendar.

Al Sr. Bonilla, que recomienda el uso del laringoscopio, no porque dude le tengan y sepan manejarle sus compañeros, sino porque lo juzga indispensable, así como acepta y emplea el estetoscopio, plexímetro, espéculo, oftalmoscopio, etc.

Acepta la inhalación difusa indicada por el Sr. Ranz, empleando ésta y la directa á temperaturas varias, pero no excediendo nunca de 30 á 35°.

Respecto á las laringitis, á que ha hecho referencia el Sr. García López, dice que se las explica de la misma manera que las que se presentan durante los ménstruos, que pueden ser por catarros concomitantes ó por metastasis.

El Sr. Taboada: Declara terminados los trabajos de la Sección de Hidrología Médica del Congreso.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Nuevo método de tratamiento de las úlceras tórpidas. — II. Jabón quirúrgico. — III. Manifestaciones uterinas del paludismo. — IV. Más sobre la nitroglicerina, trinitrina ó glonoina.

I

Partiendo del principio de que las úlceras tórpidas manifiestan poca tendencia á cicatrizar, porque por una ú otra causa verificase un aflujó sanguíneo insuficiente hácia el sitio en que radican, ha ideado el Sr. Harbordt un procedimiento que hace años viene empleando con éxito en el Hospital de Francfort sur-le-Mein, y que el Sr. Spaeth describe en los siguientes términos:

Se incide la úlcera en el sentido de su longitud y se prolonga bastante la incisión por la zona ambiente del tejido sano. A intervalos de dos centímetros próximamente se hacen incisiones trasversales que partan de la primera y atraviesen también en toda su extensión la masa callosa que constituye el fondo de la úlcera y una parte del tejido sano. Lo importante es incidir á bastante profundidad para alcanzar la aponeurósia subyacente de la piel; las incisiones deberán ser anchas. Prodúcese naturalmente una hemorragia bastante profusa, que se cohibe por medio del taponamiento. Se aplica sobre la herida una cura de iodoformo, que se renueva cada ocho ó quince días, al cabo de los cuales se han desarrollado ya granulaciones de buena naturaleza que tapizan los surcos fraguados por el instrumento cortante. Bien pronto todo el campo de la herida es invadido por estas granulaciones, que no tardan en elevarse hasta el nivel de la piel sana inmediata. Cuando la solución de continuidad tiene grandes dimensiones se hacen algunos injertos para acelerar la cicatrización.

Se recomienda no recurrir á este procedimiento sino cuando la superficie está ya detergida, desembarazada de todas las porciones de tejido necrosado, que puestas en contacto con los vasos abiertos pudieran ser origen de una infección séptica.

La excelencia del procedimiento se revela sobre todo en los casos de úlceras situadas al nivel de la articulación y

expuestas, por tanto, á tracciones continuas que dificultan el funcionamiento de la articulación. La curación se obtiene en un tiempo relativamente corto.

II

El Sr. Reverdin (Augusto), de Ginebra, indica en un periódico extranjero la fórmula de un jabón antiséptico de sulfato de zinc, que llama jabón quirúrgico, y que no sólo es muy suave, sino que limpia á maravilla y no irrita la piel; su poder desinfectante es innegable y puede utilizarse hasta en algunas afecciones cutáneas.

Este jabón será muy útil en las salas de disección y en los hospitales, y prestará grandes servicios á los que manejan sustancias en descomposición. Los mismos peluqueros, que frecuentemente se encuentran con enfermedades parasitarias y hasta las transmiten, deberían emplear también este jabón, con lo cual evitarían á su clientela afecciones, si no graves, por lo ménos muy penosas y á menudo de larga curación. Otro tanto puede decirse de las enfermedades y de las profesiones que exponen á la infección.

Hé aquí la fórmula de este jabón:

Aceite de almendras dulces	72 partes.
Lejía de sosa	24 —
Idem de potasa	12 —
Sulfo-fenato de zinc	2 —
Esencia de rosa	9,50

La manipulación es la misma que la de los jabones en general. La preparación consiste en añadir al aceite las lejías y la solución de sulfato de zinc por porciones y lentamente y por una agitación constante á fin de obtener una mezcla íntima. Manténgase el recipiente durante algunas horas á una temperatura de 20°. Continúese agitando la masa hasta que tenga la consistencia de pasta blanda. Despues se coloca en moldes, donde se solidifica.

Este jabón contiene un exceso de materia grasa, de lo cual resulta que no pone seca la piel como el jabón neutro. La potasa le hace más activo que el jabón de base exclusivamente sódica, pues este álcali ejerce sobre la capa córnea del epidermis una acción disolvente más enérgica que la de la sosa.

III

El Dr. Lardier (de Rambervilliers) ha estudiado algunas manifestaciones poco conocidas del paludismo. Sus investigaciones revelan, ante todo, que fuera de la gestación y del puerperio se verifican á menudo, bajo la influencia del paludismo, metrorragias, verdaderas epistaxis uterinas que ceden muy fácilmente á la administración del sulfato de quinina. El retorno de las reglas se verifica á veces de un modo anormal; las épocas son más próximas; otras veces el flujo sanguíneo es de extremada abundancia. Todas estas manifestaciones son, en tésis general, provocadas por la congestión de las vísceras abdominales, de la cual participa el útero lo mismo que los demás órganos esplágnicos. Los fenómenos morbosos de que es asiento el útero van acompañados generalmente de otras manifestaciones palúdicas, febriles ó neurálgicas.

Durante el embarazo son raros los accidentes palúdicos. Se observa algunas manifestaciones durante el primer mes, pero nunca en las últimas semanas de la gestación. En esta época hay como un período de calma, en el cual la resistencia orgánica de la mujer, la superactividad funcional del útero, luchan contra la influencia morbosa. Jamás ha visto el Dr. Lardier que el paludismo provocase el aborto ó el parto prematuro. Nunca la administración del sulfato de

quinina, heroico contra los accidentes hemorrágicos, ha producido efectos emenagogos ó abortivos.

El *periodo puerperal* es especialmente favorable para el desarrollo de las manifestaciones palúdicas. La intoxicación, que ha podido permanecer latente durante el embarazo, adquiere después del parto nueva marcha, que se revela, ora por síntomas febriles (fiebres cotidianas, tercianas, etc.), ora por accidentes que radican en el útero (metrorragias, epistaxis uterinas periódicas, retorno prematuro de las reglas, etc.). Estas complicaciones uterinas, aún durante el periodo puerperal, no son ordinariamente graves y ceden fácilmente á la acción del sulfato de quinina. Importa, no obstante, que el médico esté prevenido de su posibilidad para evitar errores de diagnóstico.

Durante la lactancia, la nodriza no presenta predisposición especial para la intoxicación palúdica; no se encuentra en ella la intensidad de los accidentes que en la puérpera, pero no disfruta tampoco de la inmunidad relativa de la embarazada. En una palabra, las manifestaciones palúdicas de la nodriza no presentan cosa de particular. Sin embargo, á veces las nodrizas palúdicas están sujetas á un retorno prematuro de las reglas.

IV

El éter nítrico de la glicerina fué preparado en 1847 por Sobrero, por la acción de una mezcla de ácido nítrico concentrado y de ácido sulfúrico sobre la glicerina.

Manera de prepararlo.—Se hace gotear lentamente la glicerina en una mezcla á cero de ácido sulfúrico concentrado (2 partes) y ácido nítrico también concentrado (1 parte), moviendo de vez en cuando esta mezcla hasta saturación, es decir, hasta que sobrenaden en la superficie algunas gotas aceitosas.

Se vierte la mezcla en gran cantidad de agua fría y se lava varias veces el *precipitado grasoso* que se forma. Después de un reposo suficientemente largo aparece la *trinitrina* en forma de *líquido aceitoso*, que se vuelve á tratar por el éter. Se sacude esta solución etérea con el *cloruro de calcio*, para hacerle abandonar su agua. Se filtra, y se deja evaporar lentamente.

A la temperatura ordinaria la trinitrina es un líquido aceitoso, incoloro, inodoro, de sabor dulzaino, poco soluble en el agua y muy soluble en el alcohol y el éter.

La solución alcohólica detona si se la golpea con un martillo *mojado*.

Bajo la influencia de un frío suficientemente prolongado *cristaliza* la nitroglicerina en *agujas largas*. Tarda mucho tiempo en descomponerse.

Acción fisiológica.—Introducida en la economía por la piel; las heridas ó las mucosas, se descompone muy probablemente la nitroglicerina. En efecto, el Sr. Werber no la ha podido hallar en las orinas, ni en el hígado, ni en la sangre. Una dosis muy pequeña produce en el hombre algo de sopor y una sensación de languidez bastante desagradable. Si se trata de un sujeto muy sensible al medicamento, podrá experimentar cefalalgia, desvanecimientos, náuseas y algo de dolor de estómago, síntomas que se presentan con 15 gotas de la solución alcohólica al 1 por 100. A dosis una ó dos veces mayores hay fuerte cefalalgia occipital, intermitencia del pulso, sudores profusos... quizás también vértigos y lipotimias.

A dosis exageradas produce cambios en la sangre, cuyo líquido toma un color chocolate que indica la pérdida de la facultad de absorber y de transportar el oxígeno. Hay depresión del calorífico normal, retardo de la frecuencia del pulso y de la respiración, convulsiones, cianosis y, por último, suspen-

sión del corazón. La muerte puede ser debida á la asfixia ocasionada por la parálisis de los músculos respiratorios (Bartholow).

Una dosis de 5 á 15 centigramos como *máximo* puede producir síntomas muy alarmantes, que cesan, sin embargo, á la media hora.

Los antagonistas naturales son los estrícnos y la digitalina.

El Sr. Murrell ha empleado la trinitrina en todos los casos de enfermedades del corazón, sobre todo en la angina de pecho, en la debilitación del miocardio debida á la dilatación ó degeneración del mismo. Este agente *paraliza* los centros vasos-motores y dilata los vasos capilares periféricos.

Según Green, este remedio disipa brevemente las congestiones pulmonares *repentinas* que sobrevienen en el curso de las afecciones cardíacas, favoreciendo la circulación periférica de la sangre y, por tanto, la descarga de los pulmones.

Igual éxito tiene en la *eclampsia puerperal*, que en la mayoría de los casos es debida á la *anemia del cerebro* producida por la hipertensión arterial, la cual procede de una sangre insuficientemente purificada á causa de la compresión ejercida por el útero grávido sobre las arterias renales. La nitroglicerina hace cesar las convulsiones llevando al cerebro suficiente irrigación sanguínea.

El Sr. Huchard, que emplea la trinitrina en la angina de pecho, en esa angustia precordial y esos vértigos sintomáticos de la *insuficiencia aórtica*, lo mismo que en las afecciones nerviosas dependientes de la anemia cerebral (cefálicas, hemicráneas, desvanecimientos, fobias, trastornos auriculares), recomienda la siguiente fórmula:

Agua.	300 gramos.
Solución al 100° de nitroglicerina.	30 gotas.

Para tomar tres cucharaditas ó tres cucharadas durante el día.

El Sr. Rossbach la recomienda en la nefritis intersticial con atrofia renal. La cantidad de orina aumenta, desaparece el asma urémico, así como el malestar general, y la retinitis albuminúrica se mejora notablemente. Este señor disuelve una cantidad conocida de nitroglicerina en el éter, cuya solución se mezcla con dos partes de chocolate en polvo y una parte de goma arábiga. Para cada *decigramo* de nitroglicerina se toman 200 de esta mezcla. Se deja evaporar completamente el éter y se tritura con una cantidad suficiente de agua para tener un líquido muy espeso, que se echa sobre moldes. Antes de su desecación completa se divide la masa en un número de partes tal que cada una contiene medio miligramo de nitroglicerina. Esta dosis puede repetirse, según la susceptibilidad de los enfermos, de diez á quince veces por día, de hora en hora. Al principio acusan los enfermos cefalalgias pasajeras, pero pasados unos días se establece la tolerancia y no sienten nada.

El Dr. Talma, que ha comprobado la bondad de este medicamento en todos los casos de anemia cerebral, que á menudo existen en concomitancia con el estado grasoso del corazón, lo prescribe en *solución aceitosa*: un *sexto de miligramo* para dos decigramos de aceite de olivas, que administra en cápsulas gelatinosas. La dosis diaria de seis cápsulas suele bastar para el adulto.

El Sr. Van Renterghem (de Amsterdam) da la preferencia á una solución hidro-alcohólica formulada así:

Solución alcohólica de nitroglicerina al 1 por 100.	50 cent. á 1 gramo.
Agua destilada.	250 —

Una cucharada de media en media hora, hasta que produzca efecto satisfactorio.

El Dr. Launtenbach la ha administrado con éxito en forma pilular contra los *zumbidos de oídos*, especialmente los que dependen de las afecciones del corazón sin trastorno bien manifiesto de la audición.

DR. R. SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. del expediente instruido en esa Direccion general con el objeto de acordar aquellas medidas que se crean más convenientes para impedir el desarrollo de la difteria y combatir los efectos de esta terrible enfermedad, el Real Consejo de Sanidad y ese Centro directivo hacen indicaciones que el Gobierno debe convertir en preceptos obligatorios, algunos de aplicacion inmediata, y otros de algo más lejana por la preparacion que requieren, pero encaminados todos á combatir una enfermedad que hace tiempo castiga á la poblacion de Madrid, aumenta en proporciones alarmantes, y se presenta en períodos de desarrollo poco conocidos; circunstancias que exigen del Gobierno una accion enérgica y constante; lo primero para lo que á las medidas de momento se refiere, y lo segundo para aquellas que por su índole exigen plazo más largo. En esta tarea, el Ayuntamiento es el llamado á cumplimentar en primer término las disposiciones que por este Ministerio se dicten; y es de esperar que las aplicará inmediata y enérgicamente, no sólo por la importancia de un asunto que afecta á la salud pública, sino tambien por coincidir las conclusiones de Real Consejo de Sanidad, de las cuales dichas disposiciones emanan, con las que ya ha aceptado la Corporacion al estudiar las causas de la insalubridad y de la excesiva mortalidad de Madrid. En el informe del Real Consejo de Sanidad se propone el completo aislamiento entre la vivienda y el subsuelo, y la incomunicacion de las cloacas por el establecimiento de sifones de agua con ventilador en el cañon vertical de las bajadas, en la atarjea y en la acometida á la alcantarilla general, é iguales medidas se proponen en la Memoria redactada por acuerdo del Municipio. Siendo, pues, absoluta la coincidencia en los medios, lo cual implica la unidad de criterio, no podría haber divergencia en las medidas que han de adoptarse. Importa sólo fijarlas bien, para que además de aquellas que son de la competencia y atribuciones del Ayuntamiento, tomen para combatir directamente la difteria, aquellas otras cuya ejecucion en unos casos, é inspeccion en otros, corresponde al gobernador civil, á quien la ley Provincial en su art. 23 encomienda muy especialmente la mision de velar por el exacto cumplimiento de las leyes sanitarias é higiénicas, autorizándole para adoptar, en casos necesarios, bajo su responsabilidad y con toda premura, las medidas que estime convenientes para preservar á la salud pública de epidemias, enfermedades contagiosas, focos de infeccion y otros casos análogos.

La Direccion general, fundándose á su vez en el informe del Real Consejo de Sanidad, estima deben aplicarse inmediatamente sus conclusiones á Madrid dándoles carácter obligatorio; aplazando para cuando el Ayuntamiento haya tomado acuerdo sobre la Memoria sometida á su deliberacion, el aconsejar, en vista de dichos acuerdos y de los informes del Consejo de Sanidad, una disposicion que haga extensivas á todas las poblaciones las medidas sanitarias reco-

mendadas por la ciencia, y por la experiencia sancionadas.

Por estas razones y consideraciones, S. M. el rey (que Dios guarde), y en su nombre la reina regente del reino, de acuerdo con lo informado por el Real Consejo de Sanidad y de lo propuesto por esa Direccion general, ha tenido [por conveniente disponer:

1.º Que el Ayuntamiento de Madrid, dentro del plazo de tres meses, termine los estudios para la construccion de uno ó más colectores generales que desagüen á la distancia mínima de cuatro kilómetros del término habitado, en cuyo estudio se comprenderán las acometidas de los desagües generales al colector, y el establecimiento de un campo de irrigacion al final de su trayecto.

2.º Que en el término de seis meses, el Ayuntamiento forme un proyecto de red de desagüe con las alcantarillas y tuberías precisas, fijando el sistema que á su entender reuna mejores condiciones higiénicas.

3.º Que si el desarrollo de la enfermedad lo exigiese, establezca el Ayuntamiento un hospital para diftéricos. Al gobernador corresponde señalar el momento de habilitarlo. Llegado este caso, el Ayuntamiento deberá disponer las camillas y coches para el transporte de los invadidos, los cuales se destinarán exclusivamente á ese objeto.

4.º Para la conduccion, depósito y sepelio de los fallecidos á consecuencia de la difteria, se guardarán las precauciones prevenidas para los fallecimientos ocasionados por enfermedades epidémicas.

5.º El alcalde dispondrá que cuando menos una vez por semana se giren visitas á los establos, mataderos y carnerías, dictando en el acto las disposiciones necesarias para que la limpieza sea esmerada.

6.º Se prohíbe la construccion de muladares, estercoleros y depósitos de inmundicias dentro de Madrid y á un kilómetro de distancia del ensanche, desinfectándose los existentes.

7.º El Ayuntamiento construirá inmediatamente una estufa seca para la desinfeccion de todas las ropas de los fallecidos de la difteria ó de los que hayan padecido esta enfermedad.

8.º El gobernador y el alcalde, de comun acuerdo, y utilizando los médicos que tienen á sus órdenes, nombrarán un inspector de Sanidad para cada distrito, que dispondrá y vigilará lo que se refiere á las medidas anteriores y á las desinfecciones oportunas en las casas en que hayan ocurrido invasiones por la difteria.

9.º El gobernador, con arreglo á las facultades que la ley Provincial le concede, tomará cuantas disposiciones crea necesarias para combatir la epidemia, y si entre ellas fuese indispensable desocupar la casa ó quemar efectos, instruirá en el acto el oportuno expediente para socorrer, cuando fuesen pobres, á aquellos á quienes se obligue á variar de local, é indemnizar á los dueños de efectos quemados.

El expediente será resuelto en el término de ocho días por el gobernador, y ultimado en igual plazo por la Direccion general, corriendo á cargo del Gobierno la indemnizacion.

10. El gobernador recordará á los médicos que asistan enfermos diftéricos, la obligacion en que están de dar inmediato conocimiento al subdelegado de Medicina y éstos á su autoridad.

Los médicos tendrán el deber de recordar á las familias de los enfermos el cumplimiento de las prescripciones sanitarias que se determinan al final del informe del Real Consejo de Sanidad.

11. El Ayuntamiento hará imprimir y circular una hoja redactada en la forma más al alcance de todo el mundo, en

la cual se consignen los consejos higiénicos y las indicaciones necesarias para el conocimiento de los síntomas, asistencia y curación de la difteria, así como los procedimientos más usuales y eficaces para la desinfección.

Las Casas de Socorro se encargarán, no sólo de la circulación de estas hojas, sino de su explicación, de hacer las advertencias oportunas á las familias de los enfermos que á ellas acudan, y de enseñar la práctica de los procedimientos de desinfección en aquéllas recomendados.

Es asimismo la voluntad de S. M. que esta disposición se publique en la *Gaceta de Madrid*, insertándose á continuación el dictámen del Real Consejo de Sanidad.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Agosto de 1888. — *Moret*. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

Dictámen que se cita.

REAL CONSEJO DE SANIDAD. — Excmo. Sr.: En sesión celebrada el día de ayer ha aprobado por unanimidad este Real Consejo el dictámen que á continuación se inserta:

«La Comisión ponente nombrada para contestar la comunicación verbal dirigida al Consejo por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, relativa á las causas de la epidemia diftérica que se ha presentado en Madrid, y las disposiciones sanitarias que deben adoptarse para impedir ó dificultar en lo sucesivo la manifestación de tan grave contagio, ha examinado con todo detenimiento esta trascendental cuestión.

Cumple á su deber, en primer término, dar las gracias al Consejo por haberla encomendado la redacción de un trabajo tan importante, pues que afecta los intereses generales del país, y deplorar que el resultado no corresponda á los sinceros deseos que la animan y al laudable fin que se persigue.

Para corresponder á la confianza y honra dispensadas, la Comisión ha analizado diversos antecedentes, entre los que figuran los informes emitidos por la Real Academia de Medicina y por esta Corporación sobre el mismo asunto publicados en la *Gaceta* de 23 de Setiembre de 1886, los trabajos de reputados tratadistas, los datos estadísticos de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad y los debates mantenidos en Sociedad de Higiene de esta corte, así como una cartilla sanitaria, por la misma Sociedad premiada, y profusamente repartida.

La historia de la difteria es bien conocida porque ha tenido el triste privilegio de preocupar seriamente á las autoridades y á los médicos, y no son ignorados los esfuerzos practicados en el siglo XVI, lo mismo en nuestro país que en otras naciones de Europa, para impedir su difusión.

Grandes epidemias diftéricas han afligido en diversas épocas el continente europeo, y Napoleón I en 1807 decretó un concurso internacional estableciendo un premio para el mejor estudio de este tema, bajo el doble punto de vista clínico é higiénico.

En nuestro país, según los datos estadísticos publicados por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad desde el año de 1880, tan mortífera enfermedad, en progresión siempre ascendente, viene castigando con crueldad la población de Madrid y llamado la atención del Gobierno, que en 1885 pidió á la Real Academia de Medicina y al Real Consejo de Sanidad los informes precisados.

Prescindiendo de toda clase de disquisiciones científicas y de vagos conceptos etiológicos, puede afirmarse, porque en esto convienen todos los hombres de ciencia y la experimen-

tación lo ha sancionado, que la difteria es producida por un germen que tiene la propiedad de propagarse y reproducirse, lo que indica que tiene vida propia. Es además axiomático que este germen vive y se multiplica á beneficio de ciertas condiciones que favorecen su existencia. El estudio del medio ambiente que coadyuva á sostener la vida y ocasiona la transmisibilidad de este germen, ha sido objeto de profundas investigaciones, y es unánime la opinión de que las emanaciones pútridas son un verdadero cultivo que da vida, sostiene y propaga el germen diftérico.

Ya en el informe que emitió este Real Consejo en 1886 decía al Gobierno de S. M. lo siguiente: «En Inglaterra y en Escocia, en donde tantos estragos hace la difteria, se supone que la impureza del aire atmosférico, producida por las emanaciones de las materias fecales, es la causa principal del desenvolvimiento de las epidemias ocasionadas por esta enfermedad; no hay duda que puede contarse esta causa entre las predisponentes de más importancia.»

El estudio de las causas de las epidemias sufridas en Bodeshal en 1865 y 66, en Woolwich en 1874, y especialmente en Eggsberg y Rafetlot en 1866 y 1877, ha demostrado hasta la evidencia que las emanaciones pútridas fueron la causa más poderosa de la epidemia, siendo necesaria la enérgica intervención de las autoridades para desterrar tan grave enfermedad.

Reconocida como cierta esta opinión, que no ha sido seriamente impugnada, ni por los médicos prácticos, ni por los dedicados á la experimentación en los gabinetes microbiológicos, ni por los higienistas, surge la idea de la necesidad de evitar y destruir todos los elementos que contribuyen á impurificar la atmósfera de las poblaciones, apartando desde luego las emanaciones que proceden de los retretes y cloacas; y para conseguir este fin es preciso impedir á toda costa la comunicación entre las alcantarillas y el interior de las habitaciones.

La casa ejerce sobre el suelo en que está edificada una acción aspiradora semejante á la de las ventosas; el subsuelo de las casas, los sótanos y los patios se hallan en comunicación directa con las alcantarillas, y es preciso establecer una absoluta y completa incomunicación.

Se logra este resultado estableciendo sifones de agua con ventilador en el cañón vertical de bajada de los retretes, en la atarjea y en la acometida á la alcantarilla general. Además, es indispensable y de toda urgencia que se cubran los colectores en las afueras é inmediaciones de la población, porque están ocasionando constantes emanaciones de gases mefíticos, que, según el viento que domine, pueden aumentar las condiciones nocivas de la atmósfera que respiran los habitantes de Madrid. Cubiertos estos colectores y reunidos en una cloaca general, deben ser conducidos á cuatro kilómetros fuera del ensanche, estableciendo un campo de irrigación como los que existen en las capitales más civilizadas de Europa.

Todas las calles del ensanche en que existan pozos negros deben ser dotadas de alcantarillado, con objeto de que aquéllos desaparezcan.

En las casas en que ocurra algún caso de difteria se procederá á la desinfección, con arreglo á las prescripciones que se detallan al final.

Para llevar á cabo el saneamiento de Madrid, tan necesario si se ha de evitar, no sólo la permanencia persistente de la difteria, sino la de otras enfermedades que toman el carácter epidémico, necesita la Administración vencer grandes dificultades, nacidas unas de los escasos recursos de que disponen tanto el Estado como el Municipio, y otras de la resistencia que habrán de oponer ciertos intereses particu-

res. A pesar de esto, la Comision no vacila en proponer las medidas que á su juicio deben adoptarse para realizar los nobilísimos deseos que motivan la consulta, segura de que la alteza del propósito y la inteligente perseverancia del Gobierno de S. M. obtendrán en un periodo relativamente breve los resultados que se apetecen

En mérito de lo expuesto, la Comision entiende que el Consejo debe proponer al Gobierno de S. M. como resolucion de la consulta:

1.º El Ayuntamiento de Madrid presentará dentro del plazo de tres meses un proyecto de construccion de uno ó más colectores generales que desagüen á la distancia mínima de cuatro kilómetros del término municipal. El estudio comprenderá las acometidas de los desagües generales al colector y el establecimiento de un campo de irrigacion al final de su trayecto.

2.º Se concederá otro plazo de seis meses al citado Ayuntamiento para que forme un proyecto de red de desagüe con las alcantarillas y tuberías precisas, acompañando un estudio de los sistemas, disposiciones, medios y reglamentos que conduzcan á que esta villa reuna las mejores condiciones higiénicas.

3.º En todos los edificios en construccion, así como en los que se construyan en lo sucesivo, se dispondrán los desagües de retretes, baños, fregaderos y servicios análogos de tal modo que entre ellos y las cañerías generales verticales haya sifones bien establecidos, dotados de agua y con cañerías de ventilacion que asciendan hasta las cubiertas.

4.º En el encuentro de estas cañerías verticales con las horizontales que conduzcan á las alcantarillas, se establecerán tambien sifones con ventilacion.

5.º Las edificaciones construidas deberán cambiar su sistema de desagüe, en armonía con lo que se dispone en las conclusiones anteriores.

6.º Se establecerá un hospital especial para diftéricos, con arreglo al sistema de barracas norteamericano.

7.º Todos los objetos de uso de los enfermos de difteria en dichos hospitales que no puedan ser destruidos, serán sometidos á la estufa seca.

8.º Se establecerán coches y camillas para transporte al hospital de los invadidos por la difteria.

9.º Los médicos encargados de la asistencia de enfermos diftéricos darán parte inmediatamente del caso al subdelegados de Medicina y éste á la autoridad competente, y recomendarán á la familia de los enfermos el cumplimiento de las precauciones sanitarias que se determinan al final de este informe.

10. Para el depósito, conduccion y sepelio de los fallecidos á consecuencia de la difteria se guardarán las precauciones prevenidas para los casos de fallecimiento por enfermedad epidémica.

11. Se girarán visitas frecuentes á los establos, mataderos, carnicerías, tripicallerías, fábricas de curtidos y establecimientos análogos, en la forma ya prevenida, y segun se consigna en la conclusion siguiente, para que la limpieza sea esmerada.

Los muladares, estercoleros y depósitos de inmundicias que existen en algunos barrios de Madrid y en las afueras se harán desaparecer, situándolos á un kilómetro de distancia del ensanche.

12. Será conveniente que el Gobierno nombre un inspector de Sanidad, que dispondrá y vigilará lo que se refiere á las medidas anteriores y á las desinfecciones oportunas en las casas en que hayan ocurrido invasiones por la difteria.

Por último, la Comision entiende que las conclusiones 3.ª, 4.ª y 5.ª deberán incluirse á su tiempo en las Ordenanzas

municipales, rigiendo hasta entónces, en virtud de la disposicion que se dicte con motivo de esta consulta, si se estimase oportuno.»

Precauciones sanitarias que deben adoptarse en las casas donde existan enfermos de difteria.

Ademas de las consignadas en los precitados informes de la Real Academia de Medicina y Real Consejo de Sanidad, deben particularmente ponerse en práctica las siguientes:

1.ª Las materias expulsadas por los enfermos en los accesos de tos por vómitos ó deyecciones se someterán inmediatamente á la accion de un soluto de cloruro de zinc, en la proporcion de 50 gramos de esta sal por litro de agua.

2.ª Las cucharas, vasijas, etc., de uso de los enfermos que no se inutilicen, se tendrán en una lejía caliente, ó por lo menos en agua hirviendo, durante una hora, como mínimo.

3.ª Los colchones, las ropas de cama y todas las que hayan estado en contacto con el enfermo, así como los objetos manchados por éste, serán desinfectados, segun los casos, ó por la solucion de cloruro de zinc — estando despues durante una hora sumergidos en una lejía ó en agua hirviendo — ó por el ácido sulfuroso ó por medio de las estufas secas.

4.ª Todas las habitaciones donde haya habido enfermos de difteria se someterán á la desinfeccion por medio del anhídrido sulfuroso, en la forma siguiente:

Despues de cerradas todas las ventanas, se colocarán en un brasero ó vasija adecuada carbones encendidos, y se echará azufre en la proporcion de unos 20 gramos por metro cúbico.

La habitacion quedará cerrada por veinticuatro horas, y despues se abrirá con las debidas precauciones, para que salga el gas sulfuroso y se ventile completamente ántes de utilizarla.

5.ª Los excusados ó retretes se desinfectarán con disoluciones de cloruro de zinc ó de sulfato de cobre, en la proporcion de 50 gramos de estas sales por litro de agua.

El Ayuntamiento se proveerá de los necesarios desinfectantes y estufas, y los suministrará gratuitamente en todos los casos que le fueren pedidos.

Lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E., como resolucion de uno de los dos particulares que comprende la consulta verbal que se sirvió hacer á este Consejo en la sesion celebrada el día 14 de los corrientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Julio de 1888. — El vicepresidente accidental, *el Vizconde de Campo Grande*. — Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion.

CONSULTORIO

PREGUNTA

99. Hace veintidos años que padezco una afeccion gástrica, en cuyo tiempo ha presentado las más diversas formas y las más raras y variadas expresiones sintomáticas. Predominando hoy estos síntomas, mañana los otros, absolutamente todos cuantos se atribuyen á las enfermedades del estómago y combinados de mil distintas maneras, han aparecido en el largo curso de mi cruel dolencia. Esto, pues, por un lado, y por otro los doscientos pareceres emitidos por otros tantos comprofesores con quienes he consultado, ha hecho que todavía á estas horas no sepa cómo *bautizar*, ni mucho menos *confirmar*, la afeccion que me aqueja. El elemento dolor, desde el más pequeño y sufrible hasta el más agudo y desesperante, ha sido, sin embargo, el que con más constancia ha dominado el cuadro; pero hará año y medio en que, tras un laborioso vómito, sentí una pirósis tan

grande como nunca había sentido, acompañada de intolerancia del estómago para toda clase de sustancias, desapareciendo, en cambio, por entero el dolor, sin que hasta la fecha en que escribo haya vuelto á molestarme lo más mínimo.

Calmadas despues de unos cuantos días, mas no sin trabajo, la quemante pirósis y la intolerancia dichas, comencé á experimentar una nueva molestia, de tal magnitud y pertinacia, que ni un solo día me ha abandonado desde aquella época: esta nueva molestia es el acedo, pero intenso, rebelde, repugnante en grado sumo, y originándome tales sufrimientos, que sólo experimentándolos cual yo los experimento, puede llegarse á comprender sea capaz este solo sintoma de ocasionar el carácter tétrico, la abrumadora tristeza y hasta la desesperacion y constante disgusto de la vida. Revelándose por los característicos eructos de sabor y olor á huevos podridos, pero de tal fuerza que basta uno solo para infestar la habitacion donde me encuentre, preséntase me dicho acedo á cualquier hora del día ó de la noche; sin embargo, cuando con más frecuencia y seguridad se manifiesta es tras la comida de por la tarde, por parca y sana que ésta sea, y mucho más fácil é inevitablemente si en ella, ó fuera de ella, ingiero la menor cantidad de agua, única bebida que acostumbro.

Útil es diga que, por iniciativa propia, ó por la de mis muchos compañeros, he empleado multitud de remedios, sin que hasta el presente haya tenido la dicha de hallar uno que evite ó mitigue mi perenne tormento; una vez declarada la acedia no hay manera de desvanecerla ni atenuarla en lo más mínimo; continúa impertérrita, me imposibilita para toda ulterior alimentacion, y sería interminable si no me sometiese á una dieta absoluta que suele durar veinte, treinta ó cincuenta horas, segun los casos, tiempo necesario para que desaparezca todo vestigio, y sin cuyo requisito, y aún á pesar de él, muchas veces vuelve á manifestarse la malhadada acedia con el nuevo alimento ingerido.

No me detengo á hacer más historia ni doy antecedentes más detallados, porque al exponer mi triste estado á la consideracion de los numerosos lectores de este semanario no pretendo un dictámen más acerca de mi crónica enfermedad, y perdonen si despreciando un buen diagnóstico como base obligada del más acertado tratamiento, me limito en esta ocasion á desear solamente la paliacion, ya que no la curacion, de un único sintoma cuyos tormentos é importancia para mí tal vez crean exagerados; pero pónganse en mi situacion y reflexionen lo dulce y agradable que me será la vida obligado como aquel del cuento á aprender á no comer si le de verne exento de las múltiples torturas que me proporciona á diario el sintoma á que aludo. Ahora bien, y pregunto, no á la teoria, sino á la verdadera experiencia y sana práctica: ¿existe entre mis numerosos compañeros quien por casualidad haya tropezado con un enfermo semejante, quien por casualidad haya encontrado un remedio más ó ménos empírico ó racional, y quien por tercera y más rara casualidad haya curado con él ó aliviado siquiera el sintoma en cuestion? Si así es, ruégole encarecidamente conteste pronto en *El Siglo*, con lo que hará un inapreciable favor á un desgraciado enfermo. — *Un médico*.

RESPUESTA

96. Con el fin de coadyuvar en la medida de mis débiles fuerzas al esclarecimiento de la pregunta núm. 96 del *Consultorio*, voy á manifestarle cuanto acerca de esta cuestion me ocurre; autorizándole para que, si en todo ello encuentra algo útil, lo publique en *El Siglo Médico*, previas las omisiones y reformas que considere oportunas.

A la edad de nueve años fui mordido, en la parte superior y externa del muslo, por un perro, que á su vez lo había sido quince días antes por otro en el que se declaró la rabia seis ú ocho despues de causarle la mordedura. Aunque la herida que yo recibí fué extensa y profunda — se trataba de un animal de gran corpulencia — cicatrizó rápidamente sin más que una cura simple, pues las medidas adoptadas por mi familia se limitaron á llevarme á Toledo, donde un exclaustro de la Orden de San Bernardo me sometió á ciertas prácticas religiosas. No tuve la menor novedad, sin embargo, así como tampoco el perro que me mordiera, al que continué viendo por espacio de dos ó tres años.

Hojeando algunas obras de mi modesta biblioteca en busca de datos que acerca de esta cuestion pudieran ilustrarme, he encontrado lo siguiente:

El Sr. Dartigue, médico de Pujols (Girona), presentó á la

Academia de Medicina de París varias observaciones, entre las cuales hay una que, aunque carece de valor para el fin que su autor se propone, no deja de tenerle para nuestro objeto. Dice así:

«Se trata de una niña de ocho años que había sido mordida cinco meses antes por un perrito casero, en el que se habían declarado los síntomas de la rabia ocho días despues de morder el perro á la niña. El Sr. Dartigue la sometió á su tratamiento, y no se presentó la rabia.» (*Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, tomo XI, pág. 226.)

Como usted ve, estos dos casos parecen indicar la no transmisibilidad de la rabia durante el período de incubacion. Bien conozco — y no hay necesidad de aducir las razones, pues están en la mente de todos — que los casos negativos que puedan recogerse, aún siendo numerosos, no tienen el valor irrecusable que tendría un hecho positivo perfectamente demostrado; pero en tanto que éste no exista, mi opinion, aunque humilde y desautorizada, es que el contagio no puede verificarse en este período, que un autor, cuyo nombre me es imposible recordar ahora, considera como «el trascurso de tiempo necesario al virus introducido en la economía para infectarla totalmente, y hacerla apta para reproducir y multiplicar este mismo virus». Me fundo, además, en que no son las enfermedades las que se transmiten, sino los gérmenes de las mismas, y hasta tanto que éstos hayan completado su evolucion y desarrollo, la enfermedad existe *in potentia*, pero no *in actu*, y si en estas condiciones no determina trastorno alguno en el organismo, parece lógico suponerla privada de la propiedad de transmitirse.

Sin embargo, como en último resultado nada podemos afirmar en absoluto, la prudencia aconseja adoptar todas aquellas medidas y precauciones á que recurriamos si el contagio fuera probable, con tanta más razon cuanto que en el tercer Congreso de Higiene celebrado en Turin en 1880 se adoptó por unanimidad la proposicion siguiente: «Durante el período de incubacion de la rabia, debe conceptuarse siempre al perro capaz de transmitir la enfermedad en todo tiempo, dada la ignorancia acerca del momento en que esto puede suceder.» — *Agustin Maizonada*.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,01; mínima, 703,20; temperatura máxima, 39°,5; mínima, 10°,2; vientos dominantes, NE., NO., NNE. y O.

Durante la pasada semana han predominado los padecimientos gástrico-biliosos, diarreas fluxionarias y congestivas, enteralgias y congestiones hepáticas; las congestiones de la laringe, y bronquitis por supresion brusca de la traspiracion; las hemorragias nasales y rectales.

En los niños siguen las fiebres catarrales, se ven algunos casos de coqueluche, y la difteria apenas se observa en la mayoría de los distritos, siendo injustificada la extraordinaria alarma que en las familias se observa, suponiendo extension inusitada en el mal.

CRÓNICA

Otra obra. — Los dosímetros no dan paz á su mano; así que la publicacion de una obra sigue brevemente á la de otra. Há pocos días hemos recibido la del Dr. Biéchy, intitulada *Des principes constitutifs de la méthode dosimétrique*, que mereció el premio de 500 francos en el concurso del Instituto de Medicina dosimétrica de París (1886-1887). Nuestras gracias al autor ó editor por el obsequio que se ha servido hacernos.

Farmacias escolares. — Para los accidentes inesperados que se producen á veces en los niños de las escuelas, la Administracion... de la vecina república ha reconocido la utilidad de tener en las escuelas el material necesario para las primeras curas. Se proveerá, pues, á todas las escuelas de un botiquin portátil que contenga alcohol alcanforado,

árnica, solución fenicada, amoniaco líquido, vendas, compresas, hilas, uata, etc., materiales que se tomarán de la farmacia central de los hospitales.

El busto de un tocólogo. — En el Instituto clínico de partos de Berlín se ha inaugurado solemnemente el busto del que fué catedrático del mismo, Sr. Schröder (Cárlos), en presencia de representantes del Gobierno, de catedráticos de la Facultad y delegados de las demas, y de gran número de médicos de la población. El Sr. Olshausen trazó á grandes rasgos la vida científica de su ilustre predecesor, cuyo recuerdo — dijo — se conservará indeleble en los que han trabajado á su lado, como el busto recordará á las generaciones futuras una de las ilustraciones de la ciencia obstétrica.

Agudeza gustativa. — La mujer percibe el gusto amargo en una solución de 1 por 456.000 de sulfato de quinina, y el hombre en una solución del 1 por 392.000.

La mujer percibe el azúcar en una solución al 1 por 204; el hombre en una solución al 1 por 199

Los ácidos. . . mujer 1 por 5.280; hombre 1 por 2.080

Los alcalinos. . . — 1 por 129; — 1 por 98

Las sales. . . — 1 por 1.980; — 1 por 2.240

De todos los sabores, sólo el salado lo percibe el hombre mejor que la mujer.

Reactivo químico del cólera. — El Sr. Bujwid describe el procedimiento químico con el cual puede distinguirse el bacilo del cólera. Se añade al caldo del cultivo de éste de 5 á 10 por 100 de ácido clorhídrico ordinario. A los pocos minutos aparece un color violeta rosado, cuya intensidad aumenta durante media hora, para quedar después de igual modo durante varios días. Esta reacción aparece en los caldos de cultivos preparados desde diez y doce días ántes. El calor aumenta la coloración que el Sr. Bujwid juzga característica del bacilo del cólera asiático.

Beneficios de la vacuna. — La vacuna, que es obligatoria en Alemania, ha logrado tener á raya á la viruela. Así en Berlín no ocasiona esta enfermedad más que una defunción por cada 100.000 habitantes, mientras que ántes la proporción era de 92. En Londres es todavía más patente esto, pues la mortalidad es de 0,6 por 100.000.

Necrología. — Ha fallecido en Cuba el inteligente y joven médico homeópata Dr. D. Estéban Esparza y Domínguez, médico que había sido de Sanidad militar, y que actualmente lo era de Sanidad de la Armada.

También ha fallecido en Francia el Dr. Decaisne, colaborador de varios periódicos profesionales, políticos é ilustrados.

Enfermedades experimentales. — Ya hemos dicho que la misión Pasteur no ha tenido hasta aquí gran éxito en la destrucción de los conejos en Australia por el cólera de las gallinas. El *Australasian Medical Gazette* anuncia que se están haciendo ensayos para comunicar á estos animales una sarna especial (*enfermedad de Watson*) importada de Alemania (*sarcoptes cuniculi*). Los conejos mueren pronto por este procedimiento con tal de que se les mantenga en un clima húmedo. El hombre nada tiene que temer de esta enfermedad. Sin embargo, los experimentos hasta ahora hechos no han dado completo resultado.

Universidades extranjeras. — Ha sido nombrado decano de la Facultad de Medicina de Berlín, para el curso de 1888-89, el catedrático de Anatomía Sr. Waldeyer, y rector magnífico, en reemplazo de Du Bois Reymond, el señor Gerhardt, uno de los más encarnizados adversarios de Morell Mackenzie.

La sífilis por el pulgar. — En un periódico extranjero leemos el siguiente caso de inoculación de la sífilis por mordedura del pulgar, que conviene tener presente: un joven de veintinueve años, alto, robusto, bien constituido, es mordido por un su amigo en el pulgar de la mano izquierda el 4 de Abril de 1887. Como es natural, el joven no se preocupó poco ni mucho de esta mordedura; mas he aquí que al cabo de unos días se inflaman el dedo y la mano, emplea toda suerte de recursos caseros y el 6 de Junio consulta al médico, quien entabla un tratamiento serio, con el cual la herida comenzó á cicatrizar allá para el 25. Algunas semanas después aparecen chapas mucosas en el ano, en el escroto y en la boca, y costras en la piel del cráneo. Tratábase, pues, de

una infección sífilítica: el autor de la mordedura padecía la sífilis, según constaba al médico.

No deja, pues, de ser interesante este hecho desde el punto de vista etiológico.

Y si digeres ser comento... — El Dr. R. Mercer tenía dos cataratas; hasta aquí la cosa nada tiene de particular. Hízose operar en Londres el ojo izquierdo sin gran resultado, pues no veía después de la operación mucho más que ántes. Esto ocurría allá por el año 1882. Visitando en Febrero último á unos amigos que habían vivido en Venezuela, le instaron éstos á que ensayara el efecto curativo de una planta, la *cineraria marítima*; hizolo así el buen doctor, comenzando el 7 de Febrero á instilarse dos gotas de su jugo (del de la planta, se entiende) en cada ojo (en el izquierdo ¿para qué?) tres veces al día. Al cuarto — ¡cosa admirable! — percibía ya con el ojo derecho una débil claridad; á principios de Abril distinguía ya los objetos y hasta podía leer la hora en un reloj de esfera blanca.

La introducción del jugo en el ojo no produce irritación ninguna, según el Dr. Mercer, sino solamente un ligero escozor que dura unos dos minutos y va acompañado de abundante lagrimeo.

Destrucción de los tatuajes. — El Sr. Variot propone para hacer desaparecer los tatuajes barnizar la piel donde están con una solución concentrada de tanino, que se hace penetrar en el dermis picando con agujas, cauterizando después por frotación con el nitrato de plata la superficie picada con tanino. De este modo se forma una escara que se elimina á los quince días, no dejando sino una pequeña cicatriz.

Los resultados de la cauterización ígnea son mucho menos satisfactorios.

Sonda nueva. — Los hermanos Gudendag, de París, acaban de construir — por indicación de los Sres. Tarnier y Olivier — una sonda para inyecciones intrauterinas, con la cual el reflujo del líquido está asegurado por cuatro ranuras que parten de los ojos de la sonda y terminan en la unión del tercio medio con el tercio final. De este modo, si un coágulo obstruye una ó dos ranuras, el líquido sale por las otras. Constrúyense estas sondas de metal niquelado y de cautchuc endurecido, pues las metálicas no permiten el empleo de las soluciones mercuriales, hoy tan en boga.

Tragar es. — El Dr. Siotis ha visitado un hombre que, habiendo tragado 15 monedas de oro, se quejaba de vivos dolores en el epigastrio. Por la auscultación se percibía claramente á cada movimiento del enfermo el ruido de las monedas que chocaban unas contra otras. En vista de que los purgantes no daban resultado se le administraron píldoras de láudano y belladona. Al día siguiente se encontraron tres monedas en los excrementos; al otro salieron cuatro y el enfermo acusó un fuerte dolor en la fosa iliaca derecha, donde la percusión daba un sonido metálico (¡éste sí que era verdadero sonido metálico!). No tardaron en expulsarse las monedas restantes y en restablecerse completamente el enfermo.

Este caso es interesante por la cantidad de objetos tragados y porque, habiendo sido inútiles los purgantes, dieron tan buenos resultados la belladona y el láudano.

Contra la tuberculosis. — Para combatir el proceso abciilar en los períodos supurativos, usen los profesores médicos las *Píldoras antisépticas del Dr. Audet*, que modifican la expectoración, calman la tos, cortan los sudores, moderan la fiebre, restauran, tonifican y despiertan el apetito. Medicación para quince días, 10 pesetas. Remisión por correo, previo envío importe, sellos ó giro, al *Instituto Celular*, Barcelona. — Venta: Madrid, Cármen, 41; Valencia, Torrent y Blas Cuesta; Zaragoza, Ríos; San Sebastian, Uzubiaga; Tarragona, Cuchi; Gerona, Vives; y en las buenas boticas.

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc*, en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 552

INFORME RECIENTE SOBRE LA LANOLINA

«La Lanolina anhidra y pura es un perfeccionamiento de lo que era su base cuando se introdujo, verdaderamente digno de un informe. La Lanolina anhidra (Liebreich) creemos ser actualmente preferida (SUPERFICIES MUCOSAS) por los dermatologistas para el tratamiento de las enfermedades cutáneas, especialmente para las superficies húmedas, adaptándose perfectamente a la aplicación de medicamentos a la membrana mucosa de las narices, de la boca, del útero, de la vagina y del ano. Ofrece asimismo especiales ventajas sin igual (LÍQUIDOS EN UNGÜENTOS), que permiten el empleo de líquidos bajo la forma de ungüentos. La Lanolina anhidra y pura tiene ahora un tinte de crema, es inodora, apenas adhesiva, de modo que ciertas objeciones que se presentaban contra las formas originales de este nuevo y precioso agente terapéutico no existen ya.

Para preparar los ungüentos debe emplearse la Lanolina con un diluyente y la mucha miscibilidad de esta grasa queratina con todos los medicamentos ó líquidos la hace única (INALTERABLE) como base de ungüentos. Sus cualidades distintivas son su pureza, sus propiedades antisépticas y la imposibilidad de enranciarse ni contener ningún germen. La Lanolina bajo esta nueva forma alcanza casi la perfección en cualidades de base de ungüentos reclamada para este producto.» — *British Medical Journal*.

Se vende en cajas de una libra y de siete libras.

EMULSION DE KEPLER

DEFECTOS DE LAS EMULSIONES ORDINARIAS

Las emulsiones ordinarias de aceite de hígado de bacalao ofrecen los inconvenientes siguientes:

1.º El aceite es subdividido mecánicamente. — 2.º Contienen potasa y por consiguiente jabones. — 3.º Contienen aceites esenciales que causan eructos. — 4.º Están preparadas con gomas que se descomponen. — 5.º Las emulsiones pancreáticas son una ficción. — 6.º Un aceite no debe ser nunca medicinado y ha de tomarse con otro alimento.

Las ventajas de la SOLUCION KEPLER son:

1.º No ofrece ninguno de los inconvenientes arriba indicados. — 2.º El aceite no es medicinado, pero si disuelto con el Extracto de Maíz. — 3.º Su sabor es tan agradable como el de la crema fresca, y tan asimilable como la leche de mujer. — 4.º Es una forma ideal para la administración de grasas. (*British Medical Journal*.)

BURROUGHS, WELLCOME & C.º, SNOW HILL BUILDINGS, LONDRES. E. C.

Se encuentran en todas las farmacias por mayor y menor.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los

Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
(Extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges).

UNICO REMEDIO INFALIBLE
ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
Madrid: F. GARCERA, Principu. 13

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE V. GUTAGAMBA

El más cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm. de España,

MENSTRUACION

Para disipar el estado nervioso que fatiga a las mugeres en el momento de la menstruación, basta hacerles tomar de dos a cuatro GRAGEAS GELINEAU diarias, en dos veces, a la mitad de las comidas. —

EL MEDIO FRASCO 4 fr. 50

En todas las Farmacias

ASMA

CATARRO
OPRESION, TOS,
PALPITACIONES,

y todas las afecciones de las vías respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR.

Exíjase la firma de Levasseur.

PARIS, Farmacia ROBILLET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Capellanes 1 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

NEURALGIAS

JACQUEAS
DOLORES DE
ESTOMAGO

y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las PILDORAS ANTI NEURALGICAS del D.º CRONIER.

Exíjase el sello de garantía de l'Union des Fabricants

VERDADERAS PILDORAS DEL D.º BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. Exíjase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

En Madrid, Mechor García, Capellanes, 1 duplicado.

TRATAMIENTO RACIONAL

la Anemia, la Tisis,
Dispepsia, el Diabetes,
la Caquexia por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

CARNE ROUSSEAU

EN POLVO

para la confección de
grosos alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparación de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO

Alquitrán y monosulfuro de sodio inalterable

AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL

Bronquitis, Catarrhos, Asma, Tuberculosis; Herpes, Eczemas.

GRANULOS CROSNIER, Mineral-sulfuroso

DEPÓSITO GENERAL:

E. NITOT, 24, rue Vieille-du-Temple

PARIS

Exigir la firma
arriba expresada

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Salvador Ortiz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Blas G. Hu bra. — Id. id. fin Julio del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitido el *Dragendorff* y *Morell* día 24.
D. Bernardino Silva. — Remitido el *Politzer* día 24.
D. Miguel Barca. — Id. el número que pide.
D. Fermin Escudero. — Contestado particularmente.
D. Enrique Herraéz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. José Alarcon Segura. — Remitido el *Grosser* día 25.
D. Emilio Fernandez Moreiras. — Id. lo que pide
D. Francisco Magro. — Pagado ultimo plazo BIBLIOTECA; remitido el *Spillmann* día 27.
D. Emilio Andrés. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88 y primer plazo BIBLIOTECA del mismo; remitido día 24 segundo cuaderno *Dragendorff* y *Morell*.
D. Juan Alvarez Rico. — Id. SIGLO fin Setiembre del 88.
D. Francisco Montes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Antonio de Torres. — Remitido el número que pide.
D. José Sanmiguel. — Id. id.
D. Jacobo Sangrador. — Contestado particularmente.
D. Raimundo Miguel Olivan. — Id. id.
D. José Fernandez Sanguino. — Suscrito SIGLO desde 1.º Setiembre del 88 y pagado fin Agosto del 89. La suscripcion á la BIBLIOTECA tiene que ser por año natural.
D. Francisco de P. Alafon. — Pagada la BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; entregados día 27 el cuaderno segundo del *Dragendorff* y *Morell*.
D. Tomás García Martinez. — Suscrito al SIGLO desde 1.º Setiembre y pagado fin Agosto del 89; suscrito á la BIBLIOTECA y pagada fin Setiembre del 88; remitidos día 28 el *Dragendorff* completo. *Morell* y el *Fonssagrives*.
D. Francisco Guerrero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88; remitidas las monografías día 28.
D. Francisco Rico Pimental. — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio; remitidos los números día 28.
D. Jesús Perez Polo. — Recibida la suya; conformes.
D. José Alarcon Espárrago. — Id. id.
D. Rafael Ramirez. — Id. id.
D. Adolfo Martinez Cerecedo. — Remitido el número que pide.
D. Ramiro Avila. — Recibido su artículo.
D. Antonio de Torres. — Id. id.
D. Benito Pereda. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Nicolás Alvaro. — Id. BIBLIOTECA el segundo plazo.
D. Braulio Lecumberri. — El Sr. Bescansa paga SIGLO por usted hasta fin Diciembre del 88.
D. Eduardo Palacios. — Remitido lo que pide.
D. Manuel Marin. — Id. id.
D. Felipe Hernandez. — Pagado SIGLO por el Sr. Moya fin Diciembre del 88.
D. Francisco Palop. — Id. por el Sr. Moya SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88
D. Juan Flores Sanchez. — Id. por id. SIGLO fin Agosto del 89.
D. Lorenzo Mangas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Luis Arboleya. — Recibida su carta.
D. Leoncio Moreno. — Id. id.
D. Antonio Echevarría. — Suscrito desde 1.º de Setiembre y pagado fin Febrero del 89.
D. Ulpiano Perales Delgado. — Id. id.
D. José Ayra Sanz. — Remitido lo que pide.

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta en la calle de Columela, 3, segundo izquierda.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

AGUA DE MONDARIZ

Eficacísima en las enfermedades del estómago y vías urinarias. La mejor conocida hasta el día para combatir con excelente éxito estos padecimientos. La hay siempre recién traída del manantial. Depósito: Plaza de Herradores, 12, principal izquierda. Se mandan pedidos á provincias.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

— OBRA NUEVA —

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald
 TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, acompañando el importe de 3 PÉSETAS.

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (+34 trip.º)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

(437

ANTISEPSIS DR. AUDET (PERLAS)

(Fenol, cobre, opio, creosota, kermes, terpinol, bálsamos Tolu y Perú, antipirina, trementina y Ph.)

Indicado en todos los estados sépticos. Tisis, escrofulismo, caquexia, sifilis, tifus y tífus, herpes, sarampión, viruela, varioloides, bronquitis, toses, catarrhos laríngeos, pulmonares, cisticos, intestinales, reumatismo, gta, flogos diversos, hepatitis, cólicos nefríticos, biliares, etc., y en todos aquellos casos que se requiere una depuración ó una desinfección.

Su *controlé* á las veinticuatro horas.

Precio, 2 pesetas caja.

Pídase en las boticas.

Se regalan 5 cajas á los señores facultativos que lo deseen ensayar.

Sólo pagarán los gastos de envío al hacer el pedido

Al Instituto Celular y Antiséptico

DEL DOCTOR AUDET

PELAYO, 42, BARCELONA

Venta en Madrid, Carmen, 41, botica.

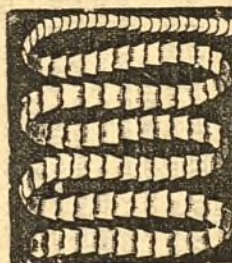
DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (+34 trip.º)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

DIGESTIVO PODEROSO.

ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE
MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las *digestiones difíciles*, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, *dispepsias*, *gastralgias*, *convalecencias lentas*, *vómitos*, *pérdida del apetito*, etc., segun atestiguan los Doctores *Moncorve*, *Wurtz*, *Bouchut* y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América. — Precio, 4 pesetas frasco. — Se remiten prospectos gratis.

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE URBERUAGA DE UBILLA MARQUINA (VIZCAYA)

El más concurrido de los que radican en el Norte, situado á 16 kilómetros de la estacion de Olacuenta, vía férrea de Durango á Zumárraga y á 38 kilómetros de esta última.

Estacion telegráfica en el establecimiento.

Temporada oficial, 15 Junio á 30 Setiembre.

Premiados con medalla de oro, plata y diploma de honor en las Exposiciones de Paris, Francfort, Burdeos, Amsterdam, Madrid, Niza y Zaragoza.

Tiene virtudes especiales en las enfermedades del pecho, garganta, estómago, hígado, vías urinarias, etc.; siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Canterets y otras sulfurosas, y tambien á las de Panticosa, únicas análogas á las de Urberuaga de Ubilla como azoadas.

Temperatura, 27º C. — Caudal, 32.622 litros por hora. — Se recomienda la lectura de la Memoria de estas aguas, con la opinion de más de 400 profesores, que se remitirá gratis dirigiéndose á sus propietarios Sres. Aguirre Sarasu hermanos.

En la actual temporada se inaugurará un magnífico edificio destinado á Casino y nueva Capilla. Se han hecho importantes mejoras en el balneario. Las aguas de Urberuaga de Ubilla se usan mucho en las comidas, ya solas ó mezcladas con vino, para facilitar las digestiones, corregir las acedias, pírosis, vómitos, etc., con igual ó mejor resultado que las de Vals, Vichy, Sobron, etc.

APARATO ATMATICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 125.

Ayuntamiento de Madrid

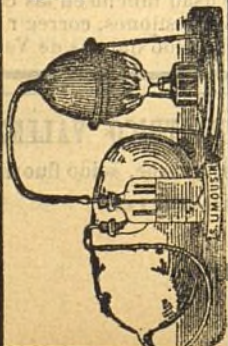
PILDORAS de PEPsINA de HOGG

La pepsina titulada, de HOGG, es cinco veces mas activa que la pepsina amilacea:

1. PILDORAS DE PEPsINA PURA ACIDIFICADA, conteniendo 5 centigramos de pepsina titulada.
2. PILDORAS DE PEPsINA con HIERRO reducido por el HIDRÓGENO, conteniendo 5 centigramos de Hierro.
3. PILDORAS DE PEPsINA con IODURO DE HIERRO, conteniendo 5 centigramos de Ioduro de Hierro.

Estas pildoras son muy solubles. — Tómense 4 ó 6 al día.

HOGG, 2, Rue Castiglione, París, y en todas las Farmacias.



INHALACIONES DE OXIGENO APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 francs.
Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN 2, rue BLANCHE, PARIS

Medallas aux Expositions: Viena, Filadelfia, París, Sydney.

TRIBROMURE DE A. GIGON

Bromo triple contenido en proporciones iguales los tres bromuros: POTASICO, SODICO, AMONIACO EN POLVOS, de las afecciones nerviosas; epilepsia, histerico, convulsiones, enfermedades cerebrales, etc., de la diabetes y de la leucemia. Cada frasco va acompañado de una cucharilla medidora a la dosis exacta de un gramo de Tribromuro. — Dosis: Dos ó cuatro cucharillas de la medida al día, media hora antes ó dos horas después de las comidas. Basta disolver la sal en un poco de agua pura ó azucarada. — Dosis fácil. Conservación indeterminada. EN FRASCOS DE 30, 60 y 125 gramos: 2 fr. 50 y 3 fr. 50. Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias. Se envía por el correo.

EN LA MISMA FARMACIA: SIROP TRIBROMURE DE GIGON. Jarabe de cortezas de naranjas amargas, conteniendo un gramo de Tribromuro en cada cucharilla.

HIERRO QUEVENNE

El UNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Desde hace 50 años, los Médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginosos, á causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administración y porque no ejerce la acción caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

Cura: ANEMIA, COLORES PALIDOS, PERDIDAS BLANCAS, POBREZA de la SANGRE, etc.

Se prescribe: 1. en Polvo; 2. en Jarabe. — Dosis por día: 1 ó 2 medidas — ó 2 ó 4 grámas.

DESCONFIESE de las Imitaciones y Falsificaciones desleales del Verdadero Hierro de Quevenne

productos siempre impuros, ineficaces, vendidos por vil precio.

EXHIB. ADEMAS DE LA FIRMA DE Quevenne EL SELLO DE LA "Union des Fabricants"

Depósito General del Verdadero HIERRO de QUEVENNE

(Transferido desde el 9 de Febrero de 1888): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

ALGODON IODADO

de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable á la absorción del Iodo por la piel.

Es un revulsivo energético é infalible coagulante.

LUMBAGO

PLEURODINIA

INFARTOS GANGLIONARIOS

de la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RINONES

REUMATISMOS con hinchazon ó sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica,

obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya acción puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, según los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra, PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

ó EN MADRID

D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

VICHY

Administración: PARIS, 8, rue Montmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, etc.

de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, goma, diabetes, albuminuria.

Maigrerie. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, goma, diabetes, albuminuria.

Triza el nombre del manantial en la etiqueta

repartitorios: De Jose y Moreno, en la

93, (Hôpital de la Reja Madre),

Farmacia de los Sres. Martine, en Com-

12, rue de Valenciennes, 12, en

Dr. Just-B. Herveaux, Lons-le-Saunier.

VEJIGATORIO ROSADO DE A. BESLIER CON CANTARIDATO DE SOSA

Este VEJIGATORIO es infinitamente más limpio y mucho más activo que el otro; puede conservarse mucho tiempo en todos los climas, sin alterarse. No causa dolor ni irritación en la vejiga (por consiguiente, no hay que temer jamás la cistitis.)

13, rue de Sévigné, París. — Envíanse muestras gratis á los señores médicos que las deseen. Por mayor: D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado.

ATONÍA

de los Organos Digestivos
Globulos H. DUQUESNEL
de Absintina

Conteniendo, en un envoltorio de glicina puro, el principio amargo del ajojo, devuelven el apetito, restableciendo las funciones de las vías digestivas y destruyen el estreñimiento que tan frecuentemente acompaña la atonía de esos organos.

Dosis: 2 á 4 Globulos, 1/4 de hora antes de comer, dos veces al día.

Prescribir y exigir los Verdaderos GLOBULOS de H. DUQUESNEL, Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevoie (SEINE).

En Madrid, D. M. Garcia, Capellanes, 4, duplicado.

ANEMIA-CLOROSIS

Globulos Ferruginosos
de H. DUQUESNEL
con Protocloruro de hierro y Absintina

Presentado bajo la forma de un jarabe espeso contenido en una capa de glicina de gluten, emplea-se este medicamento con éxito en la Anemia y la Clorosis. Por su principio amargo, aumenta el apetito, facilita la digestión y el cumplimiento de los deberes.

Dosis: 1 á 2 Globulos, al principio de las dos principales comidas.

Prescribir y exigir los Verdaderos GLOBULOS de H. DUQUESNEL, Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevoie (SEINE).

En Madrid, D. M. Garcia, Capellanes, 4, duplicado.

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ DE CLORIDRATO DE COCAÍNA

Gracias á la anestesia que producen, las Pastillas Houdé procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las ronqueras, en las extinciones de la voz, las laringitis, las anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen á hacer desaparecer las comezones, los pruritos, las sensaciones de irritación y á tonificar las cuerdas vocales. Son muy útiles para combatir las enfermedades del estómago y del intestino facilitando la deglución.

Dosis: Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína. Modo de EMPLEARLAS: De 6 á 8 cada día según la edad. Débense tomar una hora antes de la comida.

En razón de sus propiedades anestésicas, el Elixir Houdé constituye un poderoso sedativo de las neurosis del estómago. — Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, los vómitos, el Mareo, calma también los dolores del estómago que resultan de ulceraciones y de afecciones cancerosas.

Dosis: Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos. Modo de EMPLEARLO: Una copita después de la comida y durante las crisis.

Depósito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico.

Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA)

PARIS, calle del Faubourg St-Denis, 43, y principales Boticas.

Este cada año índices, Las deberán que SIGA